

ADARVE

SECCION DE LITERATURA Y BELLAS ARTES DEL CASINO DE PRIEGO



El Excmo. Sr. Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, Director de la Real Academia de Córdoba, a quien, con motivo de su jubilación como Catedrático de la Facultad de Veterinaria de la capital, "Adarve" consagra este número como muestra, la más expresiva, de su fervorosa admiración.

Número extraordinario

27 de Octubre de 1963

Tejidos y Confecciones

LA PAZ

(Casa fundada en 1931)

**Lanería para Trajes y Abrigos
de Señora**

**Pañería Selecta en Lana, Estambre
y Fibras Poliester**

**Confecciones para Señora
Caballero y Niño**

**Abrigos
Impermeables
Chaquetones
Tres Cuartos
Conjuntos
Faldas de Tergal
Blusas
etc.**

**Trajes a medida
Chaquetas Sport
Pantalones Tergal
Pullover
Chalecos de Punto
Cazadoras de Piel
Abrigos
Camisas**

No decida sus compras sin antes consultarnos precios y ver
nuestros surtidos

|| VD. APRECIARA LA DIFERENCIA ||

Plaza del Generalísimo, 8.

Teléfono 228

PRIEGO DE CORDOBA

Marconi Española, S. A.

A través de su distribuidor en Priego

Electricidad **OLIVA**

ofrece al público sus nuevos modelos de Televisión, en 19 y 23 pulgadas, equipados con la nueva válvula,

NUVISTOR

tipo **FLORENCIA**, pantalla negra

Adquiéralo hoy mismo y páguelo

cómodamente, hasta en

24 MESES

y en igual forma, las acreditadas marcas

Zenith y Emerson

**Marín
Caballero
Chacón**

**FABRICA MECANICA
DE TEJIDOS**

Pasillo, 3 — Teléfono, 91

PRIEGO DE CORDOBA

*Manuel Durán
Jiménez*

Agente de la Propiedad Inmobiliaria en

PRIEGO DE CORDOBA

Málaga, 8 — Teléfono 261

Adriano y José Portales

Tejidos — Confecciones

Camas

Priego de Córdoba

*Tejidos, Sedas,
Perfumería, Camas,
Géneros de Punto,
Confecciones*

HIJA de

**Marín
Caballero**

O. Caballero, 3 — Teléfono, n.º 8

PRIEGO DE CORDOBA

B a r

“Rafalito”

VINOS SELECTOS y EXQUISITAS TAPAS

Torrejón, 8

PRIEGO DE CÓRDOBA

**Rafael Jiménez
Sánchez**

Ultramarinos

Capitán Cortés, 8

PRIEGO DE CÓRDOBA

Miranda

y

Aguilera

AGENTES COMERCIALES

Compra-venta de Aceites y Grasas industriales en Comisión

TELÉFONOS:

Oficina 220. Particular 376 y 362, noche

H. de Toledo, 11

PRIEGO DE CÓRDOBA

Cine Victoria

Presentará muy en breve dos éxitos de la cinematografía mundial

GERONIMO

Espectacular versión en Panavisión y Tecnicolor

Chuck Connors — Kamala Devi — Pat Conway

Una epopeya histórica escrita con valor y sangre, llevada a la pantalla con la misma inconfundible autenticidad con que fué vivida.

Cautivos de la Venganza

Geoffrey Horne—Valerie Langrage—Amadeo Nazzari

En un país donde se desconoce la traición y la cobardía, la muerte se paga con la muerte. Ni aún la belleza de la mujer amada, pudo hacerle renunciar a su venganza.

En preparación, HOTEL INTERNACIONAL, con Liz Taylor

Cine Gran Capitán

Próximo estreno

Zafarrancho en el Casino

Tolerada para menores

Unos alegres marinos, dos bellas chicas y... «MAX» un cerebro electrónico, capaz de jugar a la ruleta y ganar siempre.

Banco Español de Crédito

Domicilio Social: Alcalá, 14 - MADRID

Capital desembolsado y reservas..... 3.253.049.163'06 pesetas

503 Dependencias en España y Africa

Departamento de Extranjero,
Cedaceros, 4 - MADRID

SUCURSAL DE PRIEGO DE CORDOBA — Héroes de Toledo, 10

Ejecuta bancariamente toda clase de
Operaciones Mercantiles y Comerciales

Está especialmente organizado para la financiación
de asuntos relacionados con el comercio exterior

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

LIBRETAS DE AHORRO

CHEQUES DE VIAJE

Sucursales de la Provincia:

Aguilar de la Frontera	Hinojosa del Duque
Baena	Lucena
Bélmez	Montilla
Benamejí	Montoro
Bujalance	Palma del Río
Cabra	Peñarroya - Pueblonuevo
Castro del Río	Posadas
CORDOBA	Pozoblanco
Doña Mencía	Puente Genil
El Carpio	Rute
Espejo	Villa del Río
Fernán Núñez	Villanueva
Fuente Obejuna	Villaviciosa

(Aprobado el 19-6-63, con el número 5.043).

Refinerías del Sur, S. A.

RES'USA

Aceites

**alo
peca**

San Luís, sin número

Teléfono, 419

Apartado, 4

PRIEGO DE CORDOBA

BANCO CENTRAL

Alcalá, 49 y Barquillo, 2 y 4

M A D R I D

Capital desembolsado..... 600.000.000 de ptas.

Fondos de reserva..... 1.526.000.000 » »

390 Dependencias en Capitales de provincia y otras importantes
plazas de la Península, Islas Baleares, Canarias y Africa

Con esta extensa organización y su importante red de Corresponsales en todo el mundo, realiza toda clase de operaciones bancarias, estando especializado en la financiación del comercio internacional

Los Cheques de Viajeros del Banco Central, están creados para facilitar los desplazamientos de quienes realizan viajes dentro y fuera de España

(Aprobado por el Banco de España con el número 5012)

ADARVE

SECCION DE LITERATURA Y BELLAS ARTES DEL CASINO DE PRIEGO

AÑO XII

DEPÓSITO LEGAL: CO. 15 - 1958

NUM. 578

Homenaje a D. Rafael Castejón

El Excmo. Sr. Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala nació el 23 de Octubre de 1893 en Córdoba, patria menor de sus antepasados, descendientes a su vez de los Martínez de Castejón que vinieron de Navarra a Córdoba en el siglo XVI. Hijo de Don Federico, ilustre Abogado, y de Doña Dolores, distinguida dama madrileña, el padre de su progenitor era notable orfebre y llegó a tener uno de los mejores talleres de platería de Córdoba. Los hermanos de Castejón fueron muchos. Hubo ocasión de trece vivos.

Cursó el bachillerato en su ciudad natal como discípulo, entre otros, del literato y poeta Don Manuel de Sandoval y del geólogo e historiador Don Eduardo Hernández Pacheco, por cierto que los primeros estudios—según se cuenta—le fueron bien difíciles, costándole mucho trabajo aprender aquellas disciplinas, hasta que hacia los quince años, al estudiar el quinto curso, se abrió un ágil despertar de su inteligencia que le hizo terminar ese grado con notada fama estudiantil.

Decididamente inclinado por las Ciencias Naturales, estudió Veterinaria primero y Medicina después, terminando brillantemente la primera carrera en 1913—es decir sin haber cumplido los veinte años—, ingresando seguidamente en el Cuerpo Militar correspondiente con el número uno de su promoción, siendo nombrado profesor auxiliar de la Escuela de Veterinaria de Córdoba (hoy Facultad Universitaria), en 1916, y catedrático de Enfermedades Infecciosas de ella tras brillantes oposiciones celebradas en 1921. Más tarde, en 1930, fué designado para la dirección del Centro. Antes y en años sucesivos 1925 y 1926 alcanzó, respectivamente, la licenciatura y el doctorado en Medicina, siendo también doctor en Filosofía por el National College de la Universidad de Ontario (Canadá) en 1951.

En el campo profesional cuenta, además, con los siguientes cargos ejercidos y méritos contraídos: Director-fundador del Instituto de Microbiología y Suerología que llevaba su nombre, en 1917; Director de la Yeguada Nacional de Moratilla en 1935; Director-fundador de la Estación Pecuaria Regional de Andalucía, en 1933, y Jefe del Departamento de Zootecnia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas desde 1952.

La personalidad académica del biografiado es, asimismo, muy relevante; Correspondiente de la

Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, en 1916 fué elegido Numerario tres años después y nombrado finalmente Director en 1956, cargo que desempeña en la actualidad, como todos sabemos, con el máximo prestigio que presta a su figura intelectual el magisterio de su sabiduría siempre a punto y en-



vuelta en el brillante ropaje de la más acabada elocuencia. Académico-fundador de la de Ciencias Médicas de Córdoba en 1922, y Director de la misma en 1933, es también Académico correspondiente de las Reales Academias Nacionales de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, de la de San Dionisio Aeropagita de Jerez de la Frontera, de la Hispanic Society de Nueva York, y de otras corporaciones.

Ha ejercido algunos cargos públicos, poniendo en ellos todo su patriotismo; así el de Diputado Provincial en 1918 y el de Director General de Sanidad en 1935 (en el que preparó una importantísima Ley de Sanidad), y ejerce otros que arreditan su compleja y profunda vocación cultural, como el de Comisario-director de las excavaciones de Medina Azahara desde 1923 y Delegado Provincial de Excavaciones Arqueológicas desde 1955; es ponente permanente de la Comisión Provincial de Monumentos y, entre otras preciadas recompensas y condecoraciones, le fué otorgada la Medalla de Plata de Córdoba.

Bastantes merecimientos más se acumulan en la persona de Don Rafael Castejón, cuya prolija enumeración omitimos porque está patente en su dilatada y brillante labor oral y escrita, como conferenciante erudito y publicista fecundo, brotando de su prodigioso cerebro multitud de artículos y ensayos literarios o profesionales, de arte y arqueología árabe, historia e investigación, que conforma la obra perdurable de uno de las grandes figuras cordobesas del siglo.

* * *

Al jubilarse ahora en su labor docente quiere ADARVE rendirle hoy en sus páginas un encendido homenaje de cariño, admiración y respeto.

José Luis Gámez

El monumento a San Rafael en la Plaza de Aguayo

Al ilustre y benemérito cordobés don Rafael Castejón

No hay más remedio que repetir una y otra vez la gran predilección que siempre tuvieron los hijos de Córdoba por el Arcángel Custodio de ella, aún antes de las revelaciones al venerable Andrés de las Roelas.

Esta manifestación devocional tiene tal fuerza que por cualquier parte de la ciudad se descubren vestigios de piadosos donantes que quisieron cobijar su recinto bajo las alas protectoras del vigilante guardián de la antigua colonia patricia.

Desde que en 1278 se apareciera el Arcángel a Fray Simón de Sousa, y en cumplimiento de su mandato, comenzó a celebrarse la fiesta que instituyó el Obispo don Pascual, mas por desconocerse entonces su nombre se le tituló del Santo Angel Custodio.

Corren los tiempos y en el año 1578 se digna Dios revelar al presbítero Andrés de las Roelas el nombre del guardián celestial: Rafael se llama. Se ha descorrido el velo que ocultaba el misterio, ya pueden celebrarse las fiestas con nombre propio; para ello el Obispo junto con los ilustres cabildos elevan súplicas a Roma, y obtienen de la Santidad a 10 de Septiembre de 1650 la concesión de misa y rezo del Arcángel, señalando el 7 de Mayo para su celebración.

Plumas más autorizadas que la nuestra han hablado de sus imágenes y fiestas celebradas en su honor, por lo que circunscribiremos estas notas a dar una mayor divulgación al "triunfo" que se alza en la plaza de Aguayo, que junto con los otros que se encuentran diseminados por la ciudad, sirven de faro al caminante que recorre sus calles y plazas en busca de las múltiples emociones que brinda a sus visitantes.

A partir del siglo XVII la devoción al Custodio va adquiriendo su máximo esplendor; su proyección se extiende al siguiente y se continúa floreciente hasta nuestros días. En unas y otras centurias la piedad del pueblo cordobés va acumulando en iglesias y conventos muestras inequívocas de su sentimiento religioso en honor del Custodio; mas insatisfecho con esta demostración, patentiza al exterior su gran devoción alzando en triunfo a su Arcángel en esos monumentos que son el orgullo de todos los cordobeses.

Seis años después del terremoto de primero de noviembre de 1755, se erige este monumento de la plaza de Aguayo, con licencia que para

ella concedió el Ayuntamiento en 6 de julio del 61, previa la designación del sitio donde debía de ser levantado que hizo don Martín González de Giral que a tal fin había sido comisionado por el municipio. Se fabricó a devoción y expensas de doña María del Rosario Hoces Venegas Manrique de Lara, Marquesa de Santaella y Condesa de Hornachuelos, entre otros títulos nobiliarios que ostentaba.

Consta este monumento de un gran pedestal de jaspe azul que ostenta en cada uno de sus frentes un escudo labrado con gran primor de la familia de los fundadores; en este pedestal asienta una gruesa columna de mármol, mas bien que columna, pirámide, decorada con vistosos adornos y medallones en que están representados de medio cuerpo los santos mártires Acisclo, Victoria y Flora, y sobre ella se alza la imagen de San Rafael, de subido mérito artístico labrada como todo el monumento por el afamado escultor Alonso Gómez de Sandoval, último de nuestros grandes maestros del período barroco cordobés.

Su costo total ascendió a la cantidad de 44.126 reales, de los cuales cuatro mil corresponden a la hechura de San Rafael; dos mil quinientos a los medallones de los santos mártires; tres mil por la labra de los escudos de las armas de la casa, y mil doscientos cincuenta al dorado de la reja y faroles. El resto se distribuye entre diferentes partidas que se especifican en la cuenta dada por el maestro Pérez a la terminación de la obra, con fecha ocho de Abril de 1764.

Al evocar en el día de hoy la construcción de este monumento es por considerar que el conocimiento de todo lo que hace relación con el Arcángel, interesa a todos y cada uno de los cordobeses con el interés que despiertan las cosas que son más caras a nuestra manera de pensar y sentir, para que se graben más en nuestra memoria y nos impulsen a mostrarnos cada vez más reconocidos al celestial Custodio, al objeto que desde las cimas de las torres de las iglesias cordobesas, desde la cumbre de los grandiosos monumentos en su honor erigidos, sea faro y guía de propios y extraños y vigilante continuo que libre a la ciudad y a sus moradores de todas clases de desdichas y calamidades como medicina de Dios.

R. AGUILAR PRIEGO

El Literato Fray Francisco de Feria

A Don Rafael Castejón, en su jubilación

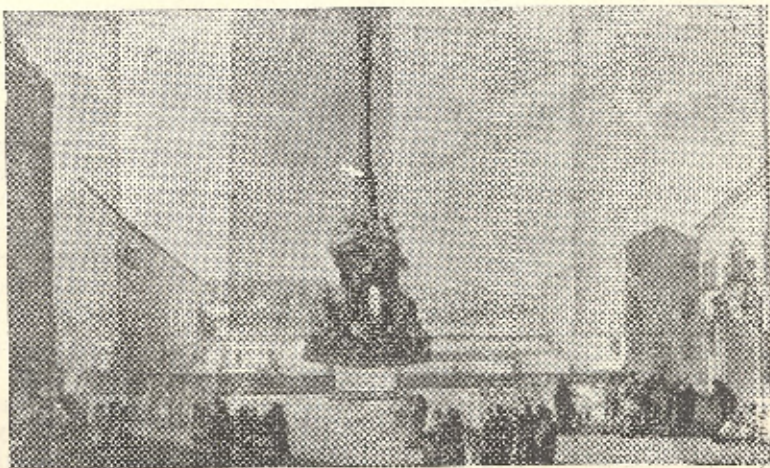
por José Valverde Madrid
de la Real Academia de Córdoba

FRAY Francisco Sánchez de Feria es el autor de un bello librito publicado en Madrid en el año 1.782, en el que hace una magnífica crítica de arte del monumento a San Rafael, de Córdoba, obra del gran escultor francés Verdiguier. Como es muy poco conocida la figura de este literato y por tratarse, además, de un escritor cordobés, vamos en estas líneas a contribuir a su estudio biográfico.

Había nacido Sánchez de Feria en el vecino pueblo de Castro del Río el día 4 de mayo de 1.744 y era hijo del gran escritor Bartolomé Sánchez de Feria, que estaba por entonces allí de médico. (1). Había sido su padre seminarista y su afición a la Teología y Ciencias Morales era más fuerte que su vocación profesional. A los cuatro años de residir en Castro le consigue su cuñado, que era alguacil del Obispado cordobés, entrar de médico allí. (2). Entonces, con un sueldo asegurado, es cuando puede dedicarse a sus aficiones literarias y escribir su «Palestra Sagrada». El ambiente devoto de su casa hace que, uno tras otro, todos sus hijos se hagan sacerdotes, primeramente Bartolomé, que fué profesor de Teología, después Rafael, vicario que sería de Montalbán, por último, Francisco, que elige la orden de Trinitarios Calzados de Redención de Cautivos, aquí se destaca muy pronto nuestro biografiado. Su fácil oratoria y su galana prosa hacen que suba su papel en la Orden. Primeramente es profesor de algunas disciplinas, luego es elegido Presentado Graduado y después Elector General de los Trinitarios Calzados de la Provincia de Andalucía, dos veces también fué Ministro y definidor general. Años más tarde es nombrado, por facilidad de su prosa, Cronista General de la Orden.

Reside algún tiempo en el convento de Jaén, pero pronto vuelve a Córdoba donde es nombrado Calificador del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición y Examinador Sinodal de los Obispados de Jaén, Córdoba y Astorga.

La primera obra de que tenemos noticia que escribiera es la antes mencionada «Descripción histórica del Triunfo de San Rafael». No lo



Grabado de Verdiguier

firmó y algunos han creído que fuera obra de quien lo costeara y cuyo nombre figura en la portada dedicándose al Obispo de Córdoba que fué el párroco Don Gregorio Pérez Pavía, hombre muy culto y protector de las artes. Fué publicado en el año 1.782 en Madrid en la Imprenta de Andrés de Soto y lleva al principio un bello grabado dibujado por Verdiguier quién, además de escultor, era un gran dibujante. En el Museo Cordobés hay varios dibujos de su mano. (3). La primera atribución de este libro a Francisco Sánchez de Feria la hizo Redel basándose en el acuerdo de una cofradía cordobesa que así lo declaraba, después Ramírez de Arellano insistiría en esta atribución.

Al año siguiente de esta publicación ocurrió la muerte del padre de nuestro biografiado, el literato Don Bartolomé Sánchez de Feria. El autor de la «Palestra Sagrada» llevaba varios años enfermo. La poca herencia que había tomado su esposa, D.^a Rosa Castillo, de su hermano Bernardo, había volado en aquella época adversa. (4). No puedo sustraerme a la tentación de citar una cláusula de su testamento que nos indica hasta qué punto estaba pasando privaciones aquel gran intelectual, quizás la primera figura de las letras cordobesas del siglo XVIII, dice así: «Declaro que con motivo de mi larga y penosa enfermedad he enajenado una gran parte de mi copiosa librería, y a cada uno de Don Bartolomé, Don Rafael y Don Francisco Sánchez de Feria, mis hijos, he donado una gran porción de libros muy escogi-

dos y aptos para sus ministerios, en cuya atención y la de no haber tenido parte en lo referido los dichos don José y doña María de la Fuensanta, también mis hijos, quiero que los libros que conservo y tengo en dos estantes pequeños, en el primero los de medicina y en el otro los devotos y ascéticos, que todos son muy selectos, se distribuyan por iguales partes entre los dichos don José y doña María de la Fuensanta Sánchez de Feria, mis hijos, quienes se utilicen de ellos, los usen, vendan, donen o en otra forma, enajenen y dispongan de ellos a su arbitrio y elección como cosa suya propia, por legárselos, como se los lego y mando, para igualarlos, en algún modo, con los demás sus hermanos».

Por esta cláusula de este testamento ante el escribano cordobés Don Antonio Mariano Barroso (5) podemos colegir la pobreza de aquella casa. Esta cláusula patética nos muestra como, en todos los tiempos, los hombres de letras han padecido privaciones. Queda la viuda de D. Bartolomé Sánchez de Feria muy pobre y tienen los tres hijos sacerdotes que socorrerla, más Rafael y Bartolomé que Francisco que por su Orden poco tiene conque prestarle auxilio. También había que socorrer a los dos hermanos menores, de ahí que una herencia de los parientes Castillo que nuevamente llega, diez mil reales que es la parte que le toca a nuestro biografiado, van donados a sus familiares, ni un real de vellón se queda nuestro Fray Francisco.

En el año 1.801 se imprime en la cordobesa imprenta de García Rodríguez sus «Meditaciones sobre los dolores de María Santísima en la Pasión de N. S. Jesucristo», tres años después su «Disertación moral práctica para los agricultores» donde su autor postula por la creación de ermitas e iglesias en el campo pues los labradores necesitan cumplir con el precepto dominical. En esto siguen las inspiraciones y los consejos de aquel gran escritor del siglo XVIII, el prieguense Don Fernando López de Cárdenas, el famoso cura de Montoro, quien llegó a costear con cargo a su propio peculio la erección de ermitas en el campo montoreño para que los labradores no careciesen de su misa. Está dedicada la «Disertación» al marqués de las Atalayuelas. Dos años mas tarde le dedica a la esposa de este prócer, doña María Teresa Navarrete, su «Historia de la Pasión de N. Señor». En 1805 lanza dos libros: «Ararat del arca de la Iglesia» y «Anotación crítica de San Rafael» y dos años mas tarde «Disertaciones físicas sobre el movimiento de los astros y origen de las piedras».

La Real Academia de la Historia le nombra académico en 1807 y es respetado y admirado en Córdoba por su talento y oratoria. Don Teodomiro Ramírez de Arellano nos llega a decir que era el mejor orador de aquel entonces. Su «Sermón en la Fiesta de S. Juan de Mata» se agotó rápidamente, así como su «Descripción de la ciudad de Córdoba», sus folletos sobre San Rafael, un «Novenario a San José» y a Nuestra Señora de la Pastora.

Estaba en la cumbre como orador sagrado cuando los franceses ocupan Córdoba y todos los conventuales de la Trinidad son expulsa-



dos pasando su convento a constituir un cuartel. Se refugian en casas de particulares. El entonces Ministro de la Orden Maestro Graduado en Teología, Fray Juan Garrido, es recogido en la casa de una señora devota, doña Jerónima Cantarero y Fray Francisco Sánchez de Feria en la de una anciana que tenía un sobrino que había sido ahijado, en la Orden, de nuestro biografiado, Fray Marcelino Apolinario. Agradecidos, tanto Fray Juan como Fray Francisco, hacen testamento de lo poco que tienen a favor de sus protectoras (6). En el de nuestro fraile enumera las calamidades que pasó en los cinco meses desde que fué expulsado de su convento hasta que se acogió a una prebenda, cuya fianza por cierto, también pagó la anciana señora, y a ella, a D.^a Francisca de Paula Apolinario, nombra heredera de lo poco que tiene, de sus libros, de su despacho, en fin, de todo lo que le dejaron los franceses. Cuando estos se van renunció a su canonicato y vuelve modestamente a su convento y allí muere en el año 1817. Y esta es, en breve síntesis, la vida de aquel modesto frailecito cordobés, autor de uno de los más bellos libros de crítica de arte del siglo XVIII.

Nuestros monumentos barrocos, cual las fuentes barrocas de Roma, tienen sus cantores. Nuestro paisano Cárdenas en su libro sobre el Sagrario rococó de San Mateo de Lucena y Sánchez de Feria en su descripción del Monumento cordobés a San Rafael difunden a los cuatro vientos de la rosa dos bellas muestras del barroco cordobés.

Dibujo de Alcaide

J. V. M.

(1) Inscrito el día 6 de mayo al folio 89 del libro 22 de Bautismos de la Parroquia de la Asunción de Castro.

(2) Según las escrituras de 7 de enero de 1748, del Cificio 4, y al folio 342 del año 1750, del Oficio 12 del Archivo de Protocolos notariales de Córdoba, arrienda unas casas propias de la Mesa Capitular, por tiempo de cuatro años y un olivar para tener el aceite para el año.

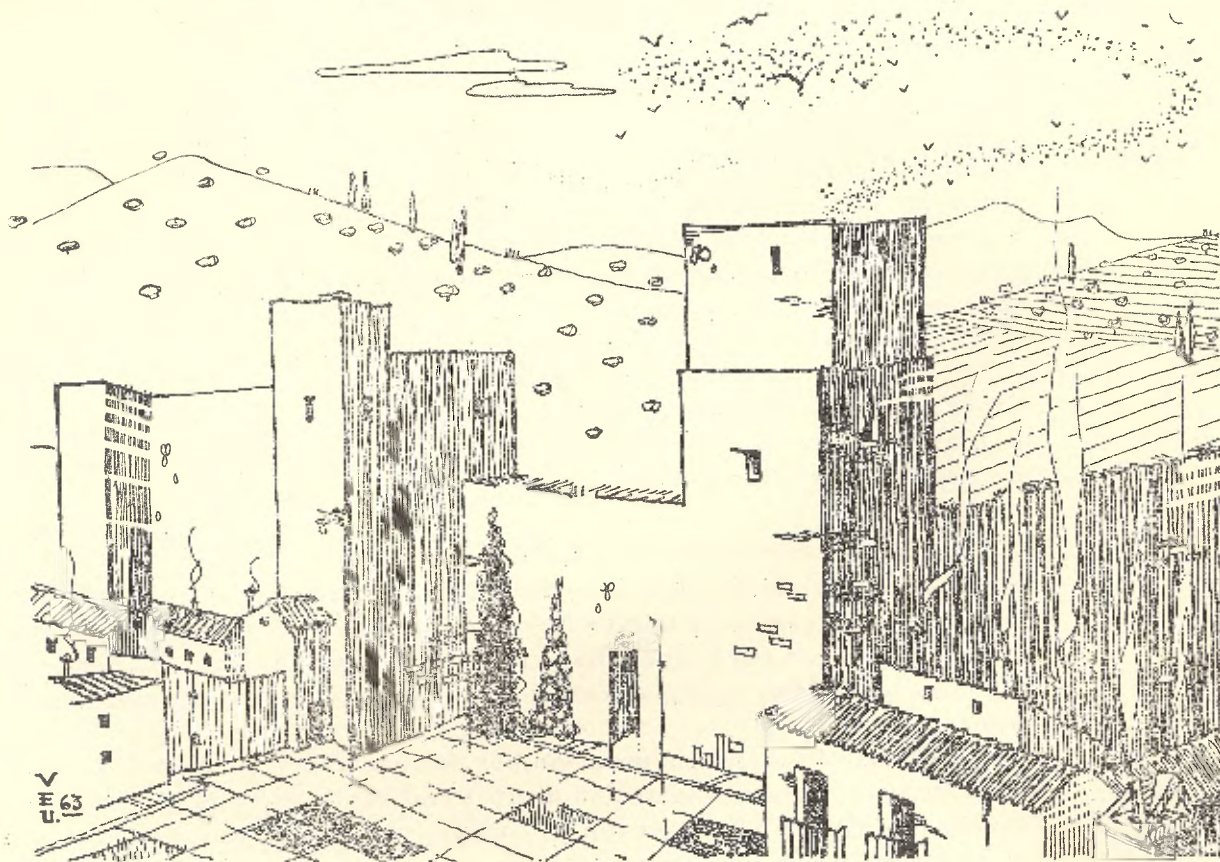
(3) Documentado en la escritura de 1 de junio de 1767 del Oficio 20 del Archivo Notarial de Córdoba, por la que debe fuertes cantidades para costear urgencias de su casa a un compatriota suyo residente en Madrid: M. Julien.

(4) El testamento de Don Bernardo Castillo Pineda fué otorgado ante el escribano Barroso el 22 de diciembre de 1775, era alguacil del Obispado y distribuyó sus bienes entre sus cinco hermanos.

(5) Testó ante Don A. Mariano Barroso el 26 de noviembre de 1783.

(6) La fecha del testamento de Fray Francisco Feria es la de 29 de septiembre de 1810 ante el mismo escribano Barroso antes citado.

Priego, el bello pueblo cordobés



Dibujo del autor

DE los pueblos más bellos de esta provincia, es Priego de Córdoba. Su belleza abarca lo exterior, de paisaje, como el interior por la arquitectura que guarda.

La llegada resulta maravillosa desde el paso «las angosturas» entre dos altos cortes de roca viva y sobre su pavimento casi a nivel de la lámina de agua del arroyo contiguo que desciende hacia el río Palancar.

El conjunto crea una perspectiva colosal, obteniendo esa categoría al concurrir todos los elementos indispensables a esa calificación; fondo de altas montañas el Cantinero, la Tiñosa y la de las Buitreras; emplazamiento en altura intermedia sobre un macizo con adarve rocoso de quinientos metros de longitud y setenta de cota, referenciada al fértil llano que en su primer término abre la perspectiva.

Su antiguo trazado viario, es el primero de esta provincia que prevee su progresivo aumento de categoría, apareciendo las principales, con grandes longitudes, nobles anchuras y correctos pavimentos.

Esta ciudad industrial, de ambiente rico, aloja muchas fábricas de hilados, encerrando dentro de ella, la fuente versallesca más colosal de esta provincia. Una iglesia guarda, por donación de un hijo de la Ciudad, autoridad eclesiástica, un verdadero tesoro de orfebrería barroca. La arquitectura de ese estilo unida a la de Lucena, constituye la Meca andaluza y por último su castillo roquero, uno de los varios que tuvo, no necesitó de fantasmas, como en otros países, para hacerse célebre.

En síntesis este es Priego, el bello pueblo cordobés, tal y como, por quererle mucho, le ven mis ojos.

Victor Escribano Ucelay
Arquitecto

El profesor Castejón

EL Dr. Prf. Ilmo. señor don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, insigne catedrático de la Facultad de Veterinaria de Córdoba, se jubila por imperio inexorable de la Ley. En la plenitud de su singular intelecto y como corresponde a la natural comprensión de las vicisitudes diarias, que en él representa algo consustancial a su vida señorial y distinguida, se nos va de nuestra Facultad, con la serena sonrisa de todos los días y el amable gesto de compañerismo que nos invita a la armonía y a la continua progresión de nuestra obra de enseñanza y superación.



Mis primeras referencias del Dr. Prf. Castejón y Martínez de Arizala, datan de muy antiguo: de nuestras actividades estudiantiles en el viejo caserón de la calle Encarnación Agustina donde se encontraba instalada la antigua Escuela Especial de Veterinaria de Córdoba, donde él, alumno aventajado y ejemplar, estudiaba el último año de la carrera, y yo el primero.

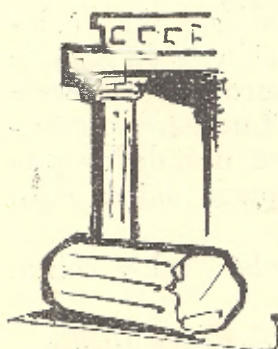
Data desde entonces mi admiración por su obra y por su afán insaciable del saber que lo llevarían inmediatamente a realizar oposiciones al Cuerpo de Veterinaria Militar e ingresar con el número uno; y en lapsus muy corto, opositar igualmente a la primera cátedra vacante: Enfermedades Infecciosas y Parasitarias, que obtuvo igualmente de forma brillantísima y que ocupa en la actualidad.

Fué realmente una jugada del destino el interponer, entre sus actividades profesionales, sus gustos, sus predilecciones, y su afán por llegar a la cátedra como suprema aspiración de su inquieto espíritu, esta disciplina de la rama patológica, llena desde luego de sugerencias y que él, sabiamente ha cultivado y transmitido. Pero a mi juicio, es en las enseñanzas y estudios zootécnicos donde el Dr. R. Castejón mantenía profesionalmente todas sus complacencias.

Sus actividades en esta materia como en tantas otras, perfectamente conocidas nacional e internacionalmente, son fundamentales; y cuando nada se había hecho en el conocimiento y ordenación de nuestras razas andaluzas, él publica los únicos ensayos científicos existentes en esta materia que, ulteriormente, habían de servir de base y fundamento a los actuales. Y es por esta causa, que llegado el momento de la creación en la Facultad de Veterinaria de Córdoba del Departamento de Zootecnia dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y precisamente a mi instancia, se le nombra Jefe del mismo y que su labor de ordenación y dirección sea admirable.

Estas cualidades, connaturales con el hombre docto y que el Dr. R. Castejón las posee con el natural tono de sencillez y alteza de miras del sabio, tenían que dar frutos copiosísimos en el desenvolvimiento de la Cátedra. Al decir de sus alumnos, innumerables, asistir a la clase del Prf. Castejón, es paladear durante una hora, algo exquisito y ameno, en que, junto al dato histórico bellamente narrado, se entremezcla la enseñanza útil y el detalle práctico y científico que difícilmente se olvida.

Por todas estas razones, cuando mi dilecto amigo Don José Luís Gámez Valverde me invitaba a escribir unas líneas sobre tan entrañable amigo y compañero como para mi es el Dr. Castejón, a más de agradecer muy profundamente tan delicada atención, acepté en el acto. Para mí esto no podía constituir nada más que un motivo de plena satisfacción.



G. Aparicio

Siempre en vanguardia

ADARVE entraña idea de altura e incluso evoca mucho del espíritu guerrero de la vieja Hispania. Porque en el sentido estricto de la palabra vale por camino de ronda o parte alta de la muralla, sobre la que descansan las almenas.

Alma y corazón del Priego caballeroso, Adarve es también altamente significativo para la ciudad, en la que vive y alienta. Priego no habría encontrado mejor palabra para un semanario, que encauza su inquietud de pueblo privilegiado, siempre en vanguardia de los altos valores del espíritu. Priego es Adarve (por la gracia de Dios) de la altura cordobesa, que es mucha altura. Simboliza en su situación geográfica uno de los bastiones más firmes de las Aguilas cordobesas, que en realidad fueron Fernández Aguilar antes de ser Fernández de Córdoba; los Aguilares llegaron con San Fernando y tuvieron nido de águilas en su gran castillo (adarve máximo cordobés) de señores-marqueses de Priego. El primer estremecimiento fuerte de la carne hispana se produce ante el menosprecio a la sobreestimación del auténtico valor humano. He ahí de donde arrancó aquella osadía, que no lo fué en realidad y que tuvo su inicio en Priego. El poder real se conmovió. La voz de alerta partió del joven e impulsivo marqués, sobrino del Gran Capitán. Fué un gesto de verdadera reivindicación. El Marqués de Priego podría haber dicho a su Rey aquello de la legación aragonesa: «Nosotros, que cada uno vale tanto como Vos y juntos mucho más que Vos».

Pero todo esto con el sentido de la nobleza y la hidalguía cordobesas: la del Duque-poeta, que perpetúa la tradición del caballero ante su rey:

Vuestro soy, vuestra mi casa
De mi disponed y de ella,
pero no toquéis mi honra
y respetad mi conciencia.

Por eso la protesta fué justa en el sentido de ganar la causa del Gran Capitán, en aquella ocasión pisoteada. ¡Cuanto iba de ser Maestre de Santiago a semi desterrado en Loja! El Marqués sólo quería recordar al Rey su promesa no cumplida, en detrimento del buen nombre de su tío, el Gran Capitán.

.....

ADARVE nació para todo esto: para reflejar la intensa vida prieguense en todas sus manifestaciones; una cosa muy necesaria para una ciudad, que es punto crucial de civilizaciones y que ha tenido que prodigarse con exceso en su proyección tripartita: en efecto, el viejo y santo reino giennense, el reino nazarita, la Córdoba áurea de todos los tiempos se han proyectado en su historia límpida y fecunda. Este juego humano tan atrayente le dió su línea esencial: grave por cordobesa, robusta por giennense, cadenciosa y nostálgica por granadina, todo ello con la alegría de su abundancia de aguas, que prestan colorido a su riqueza y vegetación sin par: plateado como el Jaén de Machado, hace reverberar la fronda de plata de sus olivos en los hermosos plenilunios. Las aguas le dan además



el juego del diminutivo, que tanto amaba Fray Luis de Granada: «La Providencia de Dios resplandece más en lo chico que en lo grande».

Así junto a la grandeza exuberante de Priego está el atrayente espectáculo de sus cosas pequeñas: el jardincillo o el rincón amado, pleno de poesía, como la Fuente del Rey, un ángulo de vida interior, que se da al visitante, hablándole de esa conjunción de gracias naturales: porque al elevar la vista queda impresionado por lo majestuoso del paisaje: parece como si la roca hecha cuerpo velase durante evos la intimidad recoleta de la pequeñez graciosa de abajo, que tiene un no se qué de atavios de princesa oriental. Es como la canción del agua rumorosa, que halagara sin desmayo algún encantamiento soteráneo.

Adarve natural, Priego se va definiendo día a día en su semanario, teliz hallazgo, que con la altura del Adarve, no se desdora en descender al plano de tierra baja, a las cosas pequeñas y cotidianas, para sorprender el milagro de la hormiga laboriosa. Le interesa todo, por que todo es Priego. Su genio, español por excelencia, está hecho de los libros más delicados de su exquisita sensibilidad. Por ello la Literatura y las Bellas Artes, tomaron asiento en la ciudad, engalanándola sin descanso, aunque la nota culminante sea la de sus prestigiosos Festivales de Agosto. Pero es todo el año; y ello porque la ciudad sabe apoyar la iniciativa y el tesón del Presidente de la Sección de Literatura y Bellas Artes de su Casino austero y señorial. También él determina el tono y el estilo de esta Revista, que dirige, y que lanza este número extraordinario para recordarnos una fecha inolvidable: la jubilación del catedrático Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala. Ahora bien: ADARVE sabe que esta jubilación no implica la jubilación del ilustre sabio, del académico, del intelectual de fina estirpe: un cordobés de cuerpo entero, que puso siempre sus dotes excepcionales al servicio de los intereses de Córdoba. Esa es nuestra alegría. Seguiremos pues, amigo Pepe Luis Gámiz, agrupados en torno al gran Castejón, obedientes a sus indicaciones, orgullosos de compartir con él las gratísimas tareas de la Real Academia cordobesa, de la que eres adelantado mayor, siempre en vanguardia.

Pedro Palop

Luis Rufo, pintor y escritor

A Don Rafael Castejón

por Vicentz Porras

De la R. Academia de Córdoba

“*LA* vida es breve sueño y la muerte larga vida» nos dice Luis Rufo en uno de sus apotegmas. Abrió los ojos a ese «breve sueño» en Córdoba el año 1582 hijo primogénito del célebre Jurado Juan Rufo y de D.^a María Carrillo su legítima consorte.

Después de numerosas aventuras amorosas, resueltas mal que bien por su padre, el tintorero Luis Rufos, vino el Jurado a casar «a su gusto», pero sin licencia paterna, con D.^a María y confirmando las suspicacias paternas, el matrimonio, a los dos años de casados, estaba alojado y mantenido en casa del tintorero, que había de proveer, también, al sustento del ya nacido nieto, nuestro Luis, cuya hermosa madre—acaso por no dejar de serlo—le negaba su natural sustento. Dos años después, cuando Luis aún no ha cumplido tres, el padre desde la Corte dirige «al dulce hijo de mi vida» la Carta en verso cuya ternura tanto elogian los críticos con razón y que tanto estimó el destinatario conservándola entre sus escritos. Orgulloso estaba el padre de su hijo que a lo que parece desde los cinco años Luis repentinamente, y a los once compañero de las correrías nocturnas del padre por mesones y tabernas lucía su ingenio natural en observaciones agudas e ingeniosas respuestas, no dejando de ser natural, también, que el trasnochado niño se quedase dormido en cualquier parte, según nos recuerda el Jurado, testigo, si no imparcial, de mayor excepción. En 1598 lo envía su padre a la Corte para entregar al recién exaltado Monarca cierta composición poética que algunos motejaron de poco respetuosa pero consiguió para el hijo las deseadas mercedes. En Madrid debió servirle tanto los conocimientos y relaciones paternas como la ayuda de los numerosos cordobeses que como cortesanos o pretendientes brujuleaban por la Corte.

Pasa nuestro Don Luis a Italia, donde perfecciona sus conocimientos de pintura, a tal extremo que compite públicamente y con éxito con Miguel Angel Amenighi de Caravaggio, ganando una apuesta de cien escudos de oro.

Cuando el Duque Carlos Manuel de Saboya pone en práctica su «combinachione» acercándose a Francia, enemiga de España, sin romper abiertamente con ésta, para no deshacer los lazos, no solo familiares, que le unen con nuestra patria, envía a Madrid sus tres hijos y entre ellos al Príncipe Ma-

nuel Filiberto, Prior de la Orden de Malta, nacido en 1588. A veces como rehenes, pero siempre como príncipes, Felipe III atiende a su esmerada educación y cuando llegan a edad competente, a pesar de la veleidosa política del Duque, no escatima el darles cargos correspondientes a su alcurnia. En 1612 Manuel Filiberto es nombrado Generalísimo del Mar Oceano y pasa por Córdoba camino de la costa para hacerse cargo de las Galeras de España. Es recibido en la ciudad con gran pompa y alojado en las casas de Don Francisco Manuel de León, patrón del Hospital de los Locos, quien será hasta su muerte su Mayordomo Mayor. Entre su cortejo va, sin duda, nuestro Luis Rufo, que, a imitación de su padre, ha buscado la sombra de un Príncipe para trotar por el mundo. Debíó servirle de introducción aquellos versos ditirámicos dedicados por el Jurado al padre del Príncipe, en los que profetiza tan a gusto del Duque de Saboya. Ya estaba de vuelta en Madrid nuestro Rufo en 1616 en cuya año escribe un soneto laudatorio para la «Doctrina súplica y moral de príncipes» de Francisco Gurmendi, y nos consta por sus apotegmas, que este mismo año estaba al servicio del príncipe «ya con la pluma, ya con el pincel» en Madrid y que tan «aficionada voluntad» le había tomado Manuel Filiberto que de unos potros que le trajeron de su Priorato de San Juan le regaló uno.

En 1622 Manuel Filiberto de Saboya es nombrado Virrey de Sicilia y, con él, marcha a la corte de su virreinato donde asiste a la Academia «Gli Elevati Intelletti» que funda el Príncipe, donde se reúnen cosmógrafos, filósofos y artistas. Sabemos que allí pintó el retrato de su mecenas, pero no sé si se conserva. El 3 de Marzo de 1624 la Peste que asola el sur de Italia siega la vida del culto príncipe y su pequeña corte se desparrama. Nuestro Rufo vuelve a España, en 1625 consolado con las mercedes que debió hacerle el Príncipe, pues nos consta de su generosidad para otros servidores. Se dice que, agradecido, tuvo el designio, no sabemos si realizado, de escribir su vida.

No parece volviera a salir de España, pero si de su patria chica, pues hay noticias de que estuvo en Madrid, El Escorial, Toledo, Adamuz, Guadalajara, Cartagena, etc., por cierto que una herida que recibiera en la cara en esta última ciudad le dió pie para componer aquella frase de que «la había recibido en Cartajena pero en cara pro-

pia». Su residencia habitual era Córdoba, en la que había heredado ciertos bienes amayorazgados por su familia materna en los que se incluían además de unas casas en la collación de S. Pedro y un juro sobre las Tercias de Granada, un lagar en el término de nuestra ciudad al pago de Campo Alto, del que cosechaba buenas cantidades de vino y vinagre, por cuya razón lo vemos figurar en los padrones a partir de 1637 como lagarero e hijodalgo. Aunque fué casado vivió divorciado de su mujer de la que conservó tan mal recuerdo que ni se acuerda de ella en su testamento.

De sus hermanos conocidos: Juan, que le seguía en edad, debió morir pronto y José abrazó la carrera eclesiástica recibiendo la ayuda de nuestro D. Luis que le asignó una renta vitalicia de real y medio diario, situada sobre el referido Juro, por cuyo beneficio quedó tan agradecido que cuando muere en Granada, donde a la sazón era párroco de San Andrés, el año 1652, le nombra por heredero de sus bienes. Ordenada su vida económica en apacible soledad entre libros y pinceles debieron transcurrir los últimos años de su vida, en sus casas de Córdoba de la collación de S. Pedro y su lugar de Campo Alto. Sintióse enfermo el 24 de Febrero de 1653, ante Jerónimo de Jerez notario del número de Córdoba, otorga su testamento, en el que, por no tenerlos forzosos, nombra por heredera a su ánima de todos sus bienes libres, dejando los vinculados a una D.^a María Carrillo mujer de Pedro Nieto, vecina de Hornochuelos su parienta y sucesora. Nombró por albaceas a los Alonso de Molina el viejo y el mozo y a Alonso de Blancas y Gahete, suegro de Juan de Alfaro. El 18 de Mayo de este mismo año comienza su «larga vida» y es enterrado, conforme a su voluntad, en su parroquia, junto a la pila del agua bendita cerca de la puerta que dá a la plaza del Marqués de Santaella (hoy de los Aguayos) con una lápida que dice: «Un Pater Noster y más Agua Bendita por el Amor de Dios me deis».

Física y moralmente fué Luis Rufo muy parecido a su padre y tan deigado que cuando regresó de Italia dijeron sus amigos que «había ido de montante y volvía trocado en estoque». Heredó sus oficiones y sus vicios lo que no es de extrañar, habiendo sido su camarada tan precoz. Como a él le

(Continúa en pág. 28)

Loa de la virtud oratoria



Adjetivando el sustantivo que dá nombre al arte de hablar con elocuencia, podemos aplicarlo como definitorio de una virtud, bien que sea ésta considerada, lisa y llanamente, como poder o potestad, hábito y disposición, fuerza y eficacia en el ejercicio de una acción, la de la palabra para comunicar ideas, opiniones y sentimientos a los demás.

Hay quien llama «pronunciar un discurso» a escribir unas cuartillas—generalmente faltas de amenidad y de estilo—para leerlas en tono monocorde y con frecuentes tropezos fonéticos, ante un sufrido auditorio que luego aplaude cortés y felicita comedido al «orador», con simulado agrado y disimulada gratitud.... si el «discurso» no fué demasiado largo. Pues bien, en el mejor de los casos, una conferencia bien escrita y leída puede ser un medio apto de expresión, pero nunca debe considerarse como actividad encasillable en la oratoria propiamente dicha.

Hay quien, en una postura totalmente opuesta, tampoco concede esta cualidad a los que incurren en la acusación de que fué objeto cierto político, famoso por su biensonante grandilocuencia: la de aprenderse los discursos al pié de la letra; pero en este aspecto cabe distinguir entre «hablar de memoria» en sentido figurado—es decir, de modo irreflexivo y sin fundamento—y hacerlo de modo real y con acierto, lo que supone—como arguyó a título de exculpación el personaje citado—estar preparado en la materia a tratar, escribir un buen discurso sobre la misma, aprenderlo entero y decirlo bien.... cosas que, en verdad, no están al alcance de cualquiera, ni mucho menos.

Otro punto muy interesante es el que brinda a la especulación el inveterado pleito entre dos tendencias, opiniones o procedimientos: la preparación previa del discurso o la improvisación de éste. A nuestro juicio, aquella suele ser necesaria y conveniente, y ésta posible aunque no recomendable y, a menudo, fingida; quienes niegan la primera y blasonan de la segunda, no son del todo sinceros, por que el verdadero orador, el que posee el don de la palabra en grado eminente y sabe expresarse con seguridad, el que deleita persuade y conmueve al auditorio—que son los tres atributos fundamentales de la retórica—el que cuenta con un fondo suficiente de conocimientos sobre los presuntos temas de sus discursos, y posee la rara habilidad de darles correcta forma verbal, necesita sin embargo pensar «a priori» sobre los mismos, trazar la estructura y prevenir el desarrollo de la pieza oratoria y, en definitiva, «preparar» el todo y las partes de la misma, para dejar sólo fiado a la feliz inspiración del momento y a la fácil cultura del lenguaje la menor porción posible de los elementos—conceptos, frases y palabras—del discurso.

Esta conducta es ineludible en el orador honesto que recibe el encargo anticipado de una actuación hablada, porque así cumplirá su misión con superior acierto, tocando los puntos adecuados del tema propuesto con la brillantez y precisión que de él esperan los oyentes. Pero hay, no obstante, ocasiones en que la improvisación se impone y en ellas se manifiesta entonces la habilidad para repentinizar la facultad de raciocinio y usar del idioma con prontitud y buen estilo: son circunstancias imprevistas de las que no suelen librarse cuantos gozan fama de oradores, y que ponen a prueba sus auténticas cualidades; todo lo contrario les ocurre a quienes, a sabiendas y con antelación más que suficiente, se comprometen a hablar en público y comienzan con la consabida frase: «yo, señores, no soy orador».... afirmación gratuita e innecesaria porque, muy poco después, todo el mundo está convencido de su exactitud; en tales casos es aconsejable la práctica que explicábamos al principio: la de escribir y leer lo mejor posible aquello que se ha de expresar, evitando el riesgo de decir lo que no se quiere y olvidar lo que se quería manifestar, que es precisamente lo contrario de esa virtud singular y admirable de la oratoria que hemos pretendido glosar y alabar como se merece.

* * *

La dedicación de éste número especial de «Adarve» al insigne catedrático y académico, entre cuyas prendas figura la de saber hablar siempre—con preaviso o por sorpresa—con elegancia y naturalidad, con profundidad de pensamiento y galanura de verbo, ha sido el motivo de este trabajo y la oportunidad para su publicación en el semanario prieguense.

Francisco de Sales Melguizo
Correspondiente de la Real Academia

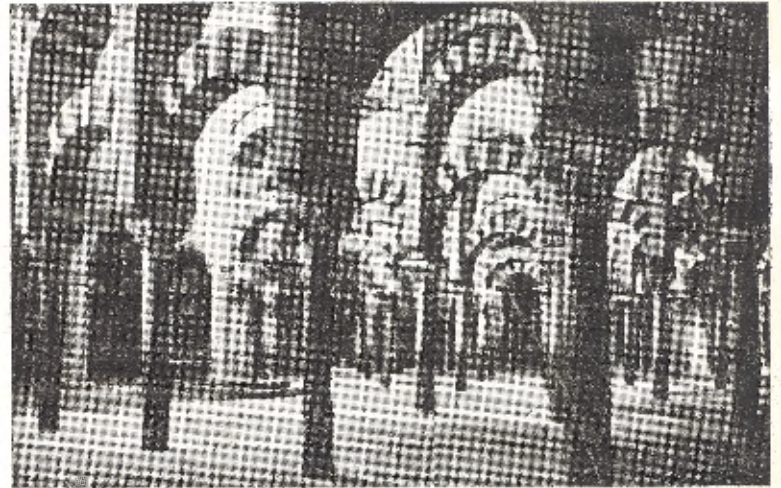
A Rafael Castejón en su homenaje

¡"Cuan prestos transcurren
fugaces los años"!
Le cantaba a Póstumo,
en odas Horacio.
La aldaba del tiempo,
golpeó en tus ámbitos
los setenta golpes
de sonidos trágicos;
ecos de ese valle
de sombras y arcanos.

Tu vida, se ha vuelto
florido remanso,
sombra de laureles
hijos del trabajo
y el sol la ilumina
con reflejos aureos.
La ciencia y el arte,
fué su apostolado,
recogiste el fruto
a colmadas manos.

La moruna Córdoba
te tendrá en sus fastos;
no caerá tu nombre
en olvido amargo
por las viejas piedras
que has desenterrado
e historias que narra
tu pulido cálamo.

Hoy te canta el río
cuando pasa rápido
cabe la mezquita
santo bosque en mármol
las dulces endechas
del collar arábigo.



Azahara, convoca
en jardín letárgico,
eden de arroyuelos
de diamantes mágicos
y de eternas flores
de pétalos cándidos,
las huris más bellas,
de velos diáfanos
que al profeta danzan
los bailes sagrados
y férvidas te ofrecen
sus aulicos cánticos
en guzlas labradas
en marfil y sándalo.

La luna ha salido
con claror bañando
de más puros nácares
el Zoco y sus patios,
aromas de otoño
de jazmín y nardo.

La ciudad Patricia,
enarbola el lábaro
junto a la bandera
califal de antaño
y esta noche Córdoba
te tiende sus brazos.

Vicente Orti Belmonte

Córdoba

Pasado que la invades en presente
resaltando concreta su figura;
los siglos pulimentan la estructura
de esta ciudad, que nace a sol poniente.

¡Estancias en el silencio!... Elocuente
vivencia del espíritu en clausura
es, la infinita paz en que perdura,
su añoranza de joya de Occidente.

No te afectan corrientes exteriores,
ni el vértigo del mundo te acelera,
sólo atiendes, los íntimos rumores.

¡Córdoba! serenidad en epicentro;
tienes la majestad y la entereza
del que vive, en espíritu hacia dentro.

Un olmo viejo

Homenaje al Ilustre
Director de la Real Academia de Córdoba,
Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala

SEMBLANZA

Señor por la prestancia en su figura;
por su serenidad, por su entereza;
por su ecuanimidad, por su finura;
por su esencia española y cordobesa.

Señor por su palabra floreciente,
cálida, culta, noble y cordial,
que dice lo que piensa y lo que siente,
con un acento humano y cerebral.

En el Libro, en la Prensa, en la Tribuna,
prodiga de su espíritu la flor.

Tenerle por maestro, una fortuna.
Tenerle por amigo, grande honor.

Córdoba prócer, le mecía en su cuna
y le ungió, para siempre, gran señor.

Juan Soca

CANTO A LA MEZQUITA

Si existe un monumento soberano,
templo de Dios y libro de la Historia,
que el corazón conmueva del cristiano
y haga sentir al español su gloria,
mezcla de lo divino con lo humano
y del arte oriental, ejecutoria,
ese templo, ese libro, esa infinita,
maravilla del arte, es la Mezquita.

¡La Mezquita!... Nombrarla es ya bastante
para que se adivine cual es ella;
no hay otra más augusta, más gigante,
más rica, más histórica, más bella,
que la que surge en Córdoba arrogante,
sublime, inmensa, milenaria... ¡aquella
que con sangre de mártires se abona
y que el arcángel Rafael coronal

Aquella que la ardiente fantasía
del gran emir Abderramán primero,
hiciera levantar en fausto día
para encanto feliz del mundo entero;
aquella que a los siglos desafia
con gesto incommovible, la que el fuero
goza de ser, no ya en tierra española,
sino en el resto de la Tierra... ¡solal

Es fama que al juzgar un monumento,
cuando lo vemos por la vez primera,
no llegue a despertar el sentimiento
de admiración que nuestra mente espera,
y es que la mente, con cristal de aumento
trueca la realidad por la quimera,
pero luego el cristal de nuestros ojos
copia la realidad, no los antojos.

En la Mezquita ocurre lo contrario:
por mucho que fantástica la mente
nos la llegue a exaltar, es necesario
llegar hasta su seno sorprendente,
medir de su extensión lo extraordinario,
abismarse en su fábrica imponente
para ver que supera todavía
la realidad a nuestra fantasía,

¿Quién puede describir tanta belleza?
¿Quién mostrar un prodigio donde hay tanto?
¿Es que vence el encanto a la grandeza,
o es que la magnitud vence al encanto?
¿Dónde el sabor de la Mezquita empieza
y dónde se convierte en templo santo?
Lo infiel con lo cristiano allí se aduna;
¡pero la maravilla solo es una!

Allí se dieron portentosa cita
cuantos preciados, ricos elementos,
el ingenio del hombre necesita
para erigir sus grandes monumentos;
allí la variedad más exquisita
de mármoles, metales y cementos,
de cedros seculares que habrán visto
bajo sus copas caminar a Cristo!

Allí los alarifes renombrados
y los maestros en las bellas artes
como a concurso universal llamados
llegaron sin tardar de todas partes
y sin tardar también fueron trazados
cimientos, muros, arcos, baluartes,
pórticos de magnífica belleza,
almenas, como en una fortaleza.

Y el concebido plan siguiendo fieles
su labor los artistas comenzaron,
al mármol dieron vida los cinceles
y los bloques de piedra se animaron,
esgrimieron sus mágicos pinceles
los genios del color, y combinaron
las tintas y la luz de tal manera
que reflejo del iris pareciera.

Y surgió la Mezquita... ¡La Mezquita!
aquel bosque de mármoles pulidos
que en columnata recia e infinita
pasma de asombro y turba los sentidos,
aquella doble bóveda, exquisita,
de arcos por otros arcos sostenidos
fingiendo las columnas y el arcaje
un laberinto colosal de encaje.

Bien es que la genial naturaleza,
que es una fase del poder divino,
haga derroche eterno de riqueza
porque lo quiere Dios y es su destino,
pero que el hombre logre con destreza
levantar ese bosque peregrino
de piedra muerta a la que presta vida,
es cosa al imposible parecida.

Mas, héla allí, venciendo el imposible
y venciendo del tiempo las injurias;
dos edades ha visto ya, impasible,
como ha visto pasar once centurias;
es la mano de Dios la que visible
le presta protección, y no habrá furias
ni fuerzas que la rindan en lo humano
mientras que Dios la tenga de su mano.

Y Dios la tiene puesto por cimera
a Rafael, arcángel, el que un día
en Córdoba, glorioso, apareciera
y jurara por Cristo que traía
la misión, que el Señor le confiriera,
de ser de la ciudad custodio y guía...
Y si el arcángel lo juró en el suelo,
¡El mismo Dios lo confirmó en el cielo!

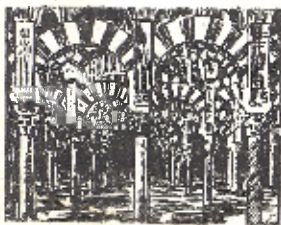
Grande fué la Mezquita musulmana
en el tiempo primer del emirato,
más grande, y con honor de soberana,
cuando Córdoba erige el Califato,
pero es mucho más grande ya cristiana
por ser de la ciudad gloria y ornato
e imán del mundo, que por noble y bella,
fluye en corriente universal a ella!

Allí los hijos del Profeta añoran
de su dominio el esplendor perdido,
y si sus ojos de dolor no lloran
es porque ahoga el pecho su gemido
pero en silencio estáticos adoran
al «grande Alá» en aquel templo querido
que sus padres un tiempo levantaron
y que un tiempo también allí adoraron.

Allí los de remotos continentes
que viven bajo el nimbo de otros cielos,
los de razas y pueblos diferentes
que hay desde el Ecuador hasta los hielos,
cuantos vienen a España, diligentes,
porque España despierta sus anhelos,
han de acudir como a suprema cita,
a unirse de placer en la Mezquita.

Y si es imán para la gente extraña
que la visita con afán constante,
¿qué amor los hijos sentirán de España
hacia ese templo espléndido y gigante
testigo eterno de la inmensa hazaña
de nuestra Reconquista que, triunfante,
plantó en la sede de la raza mora
la Cruz de Jesucristo redentora?

¡Salve! templo inmortal, a cuyas plantas
el padre Betis caudaloso corre;
que entre verdes naranjos te levantas
y te coronas con inmensa torre,
deme el Señor entre tus naves santas
volver a orar, y porque no se borre
tu visión... ¡que mis ojos puedan verte
hasta que empañe su cristal la muerte!



Los Jinetes y el Caballero

A Don Rafael Castejón

El estudio de la historia mediterránea pre-romana ofrece cada día nuevos motivos de apasionamiento. En estos momentos el E. S. I. T. (Ente Sardo Industrie Turistiche) está procediendo a los trabajos encaminados a desentrañar y hacer atractivos los restos de una exclusiva y antiquísima civilización de Cerdeña, la de los "nuraghi", que se sitúa alrededor del siglo XLVII a d. J. y entre cuyos restos se encuentran inscripciones jeroglíficas, murallas ciclópeas y mas de 7,000 torres circulares.

Tales actividades incitan al análisis de alguno de los pueblos enigmáticos, de imprecisa configuración histórica y geográfica, que se ubican en el Mediodía de nuestra península, como son los que Avieno, en su "Ora Marítima", llama "conii" o "cynetes", Polibio "konioi" y Estrabón, Mela y Plinio "cuneus". Su capital es Konistorgis, nombre que Caro Baroja interpreta como "Ciudad de los Konii", basando su ecuación Urgi - Ciudad en la cita de Plinio relativa al Convento Gaditano: "Urgia cognominata Castrum Julium". Su emplazamiento es, naturalmente, desconocido.

Los datos geográficos de Estrabón, muy vagos, han inducido a situar tal pueblo en el actual Algarbe, pero también nos dice que su indicada capital es ciudad de los celtas. No debía ser de los lucitanos, cuando con motivo de las guerras de estos con los romanos, en la mitad del siglo II a. d. J., Konistorgis es ocupada por los lusitanos. Ya dice Estrabón que la "mesopotamia" entre el Tago y el Anas está integrada por celtas y lusitanos, y que estos fueron trasladados por los romanos mas allá del Tajo.

Restos de los "conii" pueden hallarse hasta Ilipa (Alcalá del Rio); en Lisboa se conserva una estela con una inscripción ibérica, procedente de Panoias de Durique, en la que se lee perfectamente tal nombre; Bosch Gimpera y Aguado, siguiendo a Plinio, nos dicen que la ciudad de Conimbriga (Conii-briga), la actual Coimbra, "es un testimonio de su extensión por Portugal antes de las invasiones célticas, que los arrinconaría en el Algarbe"; con motivo de las guerras romano-cántabras aparecen nombres con raíces similares: los "concani" de Ptolomeo, posiblemente en la región de Potes y los "koniakoi" o "koniskoi" que Estrabón emplaza en las fuentes del Ebro.

En toponimia solo tenemos el gaditano Conil de la Frontera, junto al arroyo de igual nombre, y la ciudad de Cuneo, en la región céltica del Norte de Italia.

No es posible tomar muy en serio la interpretación de "Cuneus" que hace Estrabón, "cuña",

relacionándolo con el emplazamiento geográfico del pueblo, no concordante con los movimientos aludidos. Por ello, teniendo en cuenta la importancia creciente que se atribuye a los sustratos lingüísticos indo-europeos en Iberia y un cierto escepticismo respecto a dilatadas migraciones, determinadas coincidencias idiomáticas nos hacen sospechar que tal raíz expresa una específica cualidad de algunos pueblos, en el presente caso su aptitud ecuestre.

Podría aducirse en favor de la hipótesis que en los idiomas germano-eslavos, también indo-europeos, se conserva todavía la raíz "konje", "koni", caballo, que produce el ruso "konni"—jinetes y el germano "konig"—rey, mejor "el caballero". Por otra parte el cualismo "conii-cynetes" podría ser una aclaración de una expresión popular y tal vez un antecedente de la palabra "jinete", pues no parece excesivamente convincentes las tesis que hacen proceder la misma o del griego "gymnetes", guerrero, o de los miembros de la tribu bereber "Zanete", famosa por su caballería ligera y que en el siglo XIII acudió en defensa de Granada.

De ser así la tradición caballista de los pueblos hispánicos en general, y meridional, en particular, quedaría reformada y ampliada y el arte de montar "a la jineta" con remotos precedentes.

Nada tendría de extraño que el vocablo "cyneta" disfracara tal nombre indígena, pues ejemplos hay de ello, como ocurre con el antropónimo Pacheco, perfectamente reconocible en el del español Vibio Paciacus que en tiempos de Sila ocultó en una cueva de Ronda o su serranía a su amigo Marco Craso y en el del "milite hispano de la Bética" Lucius Julius Paciecus a quien, con ocasión de la batalla de Munda, le fue confiado el intento de levantar el cerco de Olía (Montemayor).

No obstante el nombre caballo ha prevalecido. Se le hace derivar del griego "kaballes" y del latín "caballus", aunque las formas más conocidas en estos idiomas son las de "hippos" y "equus". Y no hay que olvidar que idiomas no romanizados, como el ya extinguido del País de Gales y el irlandés, tienen el nombre "capall".

Sea de ello lo que fuera, lo cierto es que estas líneas, relativas a los que cabalgan o a los "eques levis armaturae", no son mas que un simple pretexto para rendir homenaje y pleitesía, con ocasión de su jubilación como Catedrático, a un cabal y perfecto caballero en la mejor aceptible de la palabra: "egregiae indolis, preclari ingeni", hombre de consideración y buen porte que obra con nobleza y generosidad. Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, pese a disposiciones administrativas continúa ostentando su capitánía espiritual con mando efectivo, lanza y adarga en la intelectualidad cordobesa. El espíritu no se jubila.

José M. Piñol

(De la Real Academia de Córdoba)

Siluetas prieguenses

Jubilación de un gran amigo de Priego

Tenemos noticia de que el día 23 de los corrientes se ha jubilado por cumplir la edad reglamentaria el ilustre Catedrático y ex-Decano de la Universidad Hispalense Excmo. Sr. D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala.

El semanario ADARVE en justo y merecido homenaje a tan buen amigo de Priego, de su simpático semanario y de su Director y alma de la Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino prieguense D. José Luis Gámiz Valverde, le dedica el presente número extraordinario para exaltar con tal motivo las altas virtudes cívicas, docentes e intelectuales de tan relevante figura como es la del docto Presidente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

No vamos a hacer aquí ahora la apología de tan ilustre personalidad de la intelectualidad cordobesa, tan conocida de todos.

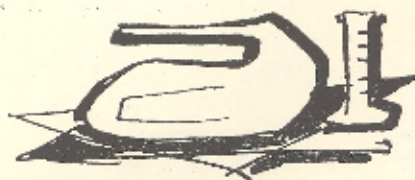
Sólo recordaremos en esta breve Silueta, para adherirnos con todo entusiasmo a este sencillo homenaje al insigne catedrático jubilado y apoyar nuestro aserto de que se trata de un buen amigo de Priego y de su ilustre hijo Don José Luis Gámiz Valverde, el memorable acto celebrado el día 11 de Febrero de 1.962 en el salón de actos del Instituto Laboral, para imponerle la Medalla de académico a tan insigne prieguense.

Prueba irrefutable de gran amistad hacia nuestro Director ya que el amigo Castejón no se limitó a proponer al Sr. Gámiz para miembro de la Real Academia y que hubiera ido a Córdoba a recoger el diploma y medalla correspondiente, como es corriente en otros casos, sino que quiso hacer con él una excepción y fuera la Academia la que se trasladara a su pueblo natal para, con toda solemnidad académica, efectuar la imposición de los atributos de académico correspondiente de tan docta Corporación, tan merecidos, desde luego por nuestro fraternal amigo y Director.

José Morales
Director de LUCERIA

También enseñó

Para Don Rafael Castejón



UNA de las actividades más nobles a que pueda dedicarse el hombre es, sin duda, la de la enseñanza.

En buena ortodoxia pedagógica el enseñar lleva aparejada la educación, transformación del discente de lo que es en un ideal.

Es el docente como un alfarero a cuyas manos se entregan almas y cuerpos para conseguir en ellos la belleza: para el alma la única belleza del bien que hará, quemando etapas varias, conducir al hombre a la meta para que fué creado por el Supremo Hacedor; para el cuerpo la armonía y agilidad que le permita desenvolverse en el medio con posibilidades de éxito.

Los pueblos todos de todas las edades han marcado el ideal de su educación y han sido ellos lo que sus maestros y educadores fueron. Porque las ideas se fraguan en la mente de los filósofos, las realizan los políticos pero las hacen arraigar en las generaciones los maestros y educadores.

Sobre estos pesa la gran responsabilidad de conseguir ciudadanos que sepan cumplir con sus deberes, hombres generosos y buenos, y desde nuestro punto de vista, cristianos conscientes y cumplidores de la ley divina que sean ejemplo para una acción fraterna.

Es por lo que quien se dedica a la alta misión de enseñar, que es educar, ha de estar en posesión de excepcionales cualidades, aparte su formación profesional, entre las que se destacan: vida de ejemplo, espíritu de sacrificio, incansable tesón y gracia.

Decía D. Manuel, el inolvidable Obispo de Málaga, que no puede ser maestro el «esaborio».

No olvidemos, por otra parte, que fué la primera misión de Cristo a los Apóstoles: Id y enseñad a todas las gentes... Y esto fué lo que el Maestro Dios hizo en los rubios atardeceres y en las radiantes mañanas luminosas de la Palestina.

Y en la maravillosa tarea de formación de jóvenes gentes, Don Rafael ha sido maestro de maestros. Y así en este momento histórico de su vida merece y cuenta con el respeto y el cariño de todos, en especial de cuantos estamos implicados en este envidiable oficio.

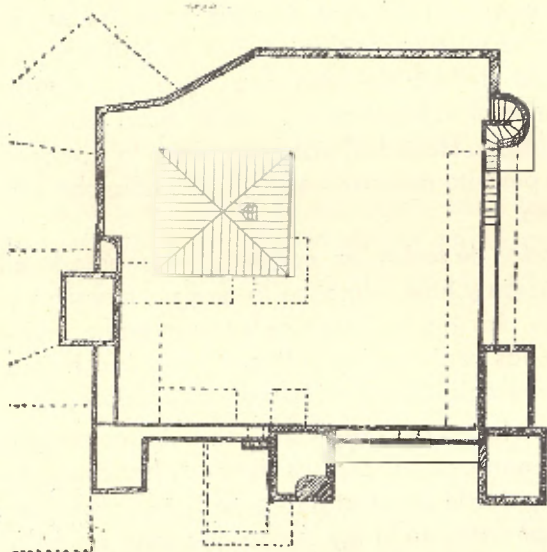
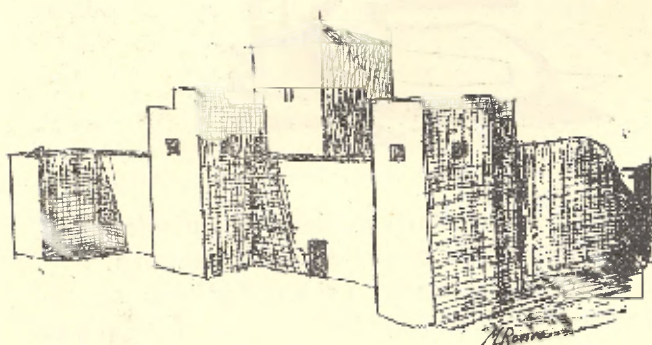
Manuel Mendoza

Dibujo de Alcaide

EL CASTILLO

por Manuel Deláez del Rosal
Cronista Oficial de la Ciudad

POCO o casi nada se ha dicho todavía acerca de la importancia monumental de nuestra ciudad, y menos aún se ha hecho por divulgar sus tesoros histórico-artísticos, a pesar de que Priego sea, tal vez, la ciudad cordobesa que tenga más posibilidades para la atracción turística. Tres son las aspiraciones principales, a este respecto, que el Excmo. Ayuntamiento espera se conviertan en realidades en los próximos años. Primeramente, la edición de una Guía, ya terminada, con lujosas ilustraciones. En segundo lugar, la incorporación del tramo de la Carretera Nacional Jaén-Alcaudete-Priego-Loja a



La línea de puntos representan edificios anejos a las murallas
Dibujos de M. Rovira

parroquia visigótica de Santiago), la Alhóndiga y la cornicería, junto al Adarve. Y los arrabales protegidos por una cerca levantada siguiendo el obstáculo natural del Adarve por la Huerta Palacio, Cava, Torrejón, Acequia y Puerta Granada.

En el emplazamiento del castillo—dice Sarthou Carreres en su obra *Castillos de España*—existió un primitivo baluarte sobre cuyos cimientos—añade—se levantó posteriormente la actual fortaleza. Existió, pues, en Priego desde principios de nuestra Era un castillo que, más o menos transformado, se conservaría al tiempo de la invasión árabe. A mediados del S. VIII—lee Simonet en el *Takmilá* de Ibn Al-Abbar de Valencia—los egipcios se establecieron en el chund de Priego, que suena en este periodo con el nombre árabe de Medina Bagho, derivado quizás del topónimo latino Baxonemus, aunque en la obra de Al-Makkari se dice que proviene del nombre gentilicio Baigui. La existencia de un chund o distrito militar dependiente de Damasco con capital en Priego, prueba, a su vez, la existencia de una fortificación cuyos detalles desconocemos. Pese a que algún filólogo desmienta la transcripción del renombrado arabista Simonet, lo cierto es que ya en el año 863 la cora (comarca o circunscripción territorial) de Priego contribuye con 900 jinetes al frente de Al Walid Abdurrahmán a la aceifa (expedición guerrera) organizada por el emir de Córdoba contra Ordoño I. Y los geógrafos árabes señalan como pertenecientes a la cora de Priego y dependientes de su gobernador, entre otros, los castillos de Lacunex (Locubín), Carcabulia (Carcabuey) Axar (Iznájar), Modouar (Almódovar), Algolia, Riberas, Luc, Betda, y Gebel Xiba. Como fácilmente puede colegirse el castillo más importante debió ser el de Medina Bagho, al que estaban sometidos los precitados. Ya el geógrafo Ahmad Al-Razi cita en su libro *Descripción de España* (cuyo original escrito en lengua árabe no se conserva, sino una traducción que el rey portugués D. Dionís mandó hacer en el S. XIII o XIV) que Priego—nombre romanceado de Medina Bagha—es un castillo situado al N. O. de Granada, en cuyo distrito existen mucha variedad de cereales y abundan los manantiales. Sus aguas—continúa—poseen la virtud de transformarse en piedra, como también aconteció Abulfeda en el siglo anterior (IX).

Son numerosas las referencias que se tienen de las conquistas del castillo de Priego hasta el advenimiento de los reinos

de la ruta Madrid-Costa del Sol, que abriría de par en par las puertas de nuestra ciudad al turismo extranjero. Y por último, la construcción de un parador Nacional—de su conveniencia hay que hacer hincapié—en el vértice del triángulo geográfico Córdoba, Granada, Jaén, que ocupa Priego.

Hace ya algunos años que un colaborador de ADARVE lanzó este tercer proyecto (e incluso la Delegación Provincial de Información y Turismo se hizo eco de él), proponiendo para su instalación, tras una restauración adecuada, nuestro Castillo, Monumento Nacional. Hasta ahora las palabras han resultado hueras. Por ello aprovecho esta oportunidad, sumándome al homenaje que, con motivo de su jubilación, ADARVE tributa con este número especial a Don Rafael Castejón, auténtico Señor de Córdoba, gran amigo de Priego y enamorado de su Castillo, para pregonar de nuevo la necesidad de esta empresa y respaldarla una vez más, algunas notas históricas sintetizadas de mi monografía inédita *Priego medieval, islámica y cristiana*.

Como la mayoría de los pueblos antiguos, de rancia historia, la existencia de Priego, como villa o núcleo urbano, viene condicionada por la realidad y subsistencia de su Castillo. Ello implica que, destruido el Castillo, desaparezca la villa, y, viceversa, que fortalecido el Castillo, crezca y se extienda bajo su amparo la villa.

Aunque el origen de Priego se remonta con certeza a la época de la dominación romana, su existencia como núcleo poblado es más bien textura hispano-musulmana. Así pues, podemos distinguir con clarividencia en el Priego medieval tres círculos concéntricos: el castillo, la medina y los arrabales. El castillo o alcázar, residencia de la autoridad militar y último reducto de la población sitiada. La medina o villa propiamente dicha, comprensiva de la mezquita (desaparecida

de Taifas El año 886 el caudillo Umar Ibn Hafsum, tras la cobarde huida del wali o gobernador que lo defendía, se apodera de él con la ayuda de la población civil y la comunidad mozárabe. Priego pasa, por consiguiente, a integrar los dominios del rebelde Umar, cuya sede estaba en Bobastro. Al año siguiente (274 de la Hégira) las tropas del emir Almundhir se adentran por la Sierra de Priego, capturando a los hermanos Banu Ma truh, Harb, Afun y Talut, que son decapitados con otros 22 guerrilleros, sublevados en diferentes localidades, en Córdoba. En el año 889 el astuto Umar se alía con el general cordobés Ibrahim, al que luego traiciona y asesina, tendiéndole una estratagema en colaboración con el muladí Said Ibn Walid Ibn Mastana, Señor de Luque y después de Priego, para conquistar el castillo de Yasob (Alcalá la Real) que aún le estaba sumiso y fingía rebelbe. Y a partir de este año el castillo de Priego, enhiesto bastión de la resistencia mozárabe, sufre repetidamente las acometidas del ejército cordobés, disputándose su pertenencia en cruentas luchas con los caudillos Umar y Mastana, hasta que el año 918 los hijos de éste, los Banu Hudhayl, se rinden definitivamente.

Posteriormente el castillo de Priego, a la caída del Califato, siguiendo las alternativas de los reinos de Taifas, pasa a depender de la dinastía Zirita de Granada y después del imperio almohade.

Como hemos dicho más arriba ignoramos las dimensiones de estos históricos y sucesivos castillos de Priego, aunque suponemos que debieron de ser grandes. La Crónica General Historia al referirse a la conquista de Priego en 1226 por San Fernando dice que era «una villa fuerte e abundada e rica e muy sano lugar e de muchas buenas aguas e pobrada muy bien e de recio alcázar», «por los cuerpos tan solmente». Y añade que San Fernando, después de concertar con los moros que se habían guarecido en él la libertad y el respeto a sus vidas a cambio de su entrega, lo mando demoler hasta sus cimientos. Don Rodrigo Ximénez de Rada en su crónica *De Rebus Gestis Hispanicis* es más tajante: Cepit Pegum et captis incolis et occisis munitionem funditus desolavit, es decir «tomó Priego et de los moradores los unos mató, los otros cativó et derribó la fortaleza fasta el suelo et dexola a tal» traduce la Crónica de Alfonso el Sabio. Francisco de Rades Andrada, por el contrario, afirma en su *Crónica de Calatrava* que el rey castellano dejó en Priego gente y provisiones suficientes para su defensa. Así también opina Angulo Iñiguez en su artículo *El Castillo de Priego*. No sabemos qué argumento le impulsa a adoptar tal juicio. Pero creemos que yerra mencionado autor porque a pesar de que San Fernando creyera conveniente la conservación del castillo de Priego para posteriores incursiones por tierras granadinas, no es menos comprensiva su actitud de arrasar la

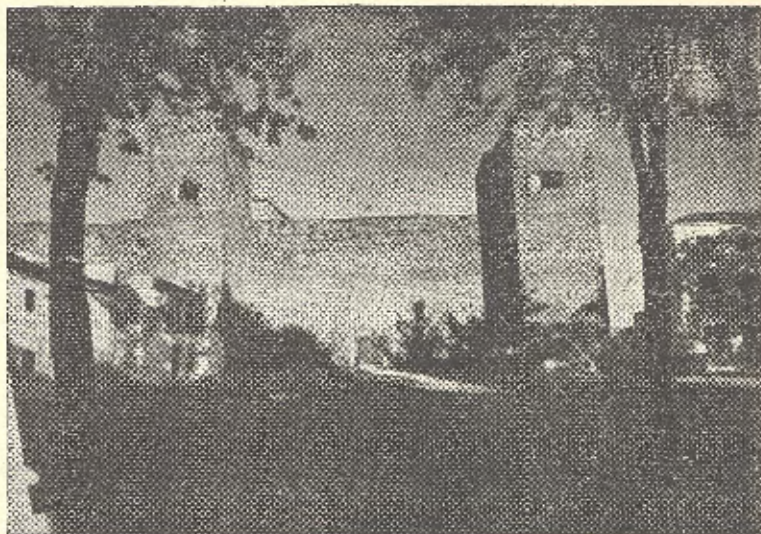


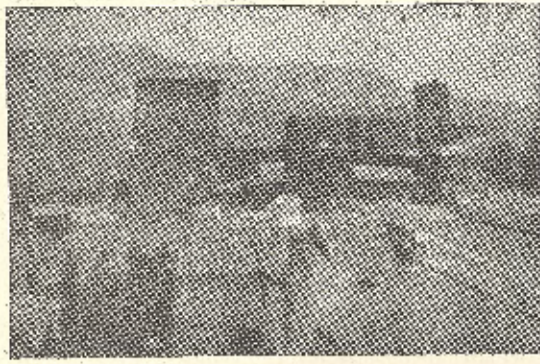
Foto MEDINA

fortaleza si tenemos en cuenta que con esta decisión pretendía, por una parte, evitar la muerte de la guarnición que pudiera dejar en aquella plaza y, de otra, que los musulmanes volvieran a poblar la villa; actitud, además, refrendada por la destrucción de Loja y Alhama, inmediatas plazas asediadas, y que parece confirmar la Carta de donación de la villa de Priego a la Orden de Calatrava, fechada en 1245, al no hacer ninguna alusión al Castillo.

Creemos que fué esta Orden Militar la que comenzó a mediados del S. XIII —repoblada de nuevo la villa por el rey Alhamar de Granada y vuelta a ganar por Fernando III— la construcción del actual Castillo o al menos de la Torre Gorda o Torre del Homenaje. Los documentos históricos de este siglo posteriores a esta fecha, que conocemos, no dan noticia alguna de la edificación o fortificación de la misma. Es la Crónica de Alfonso XI la que refiere que en año 1327 un hidalgo escudero entregó la Torre y villa de Priego al rey Muhammad IV de Granada a cambio de ciertas pretensiones a las que éste incondicionalmente accedió. Al año siguiente Alfonso XI la conquistó, por primera vez, cayendo otra vez en poder de los moros en 1332. En 1341, por segunda vez, Alfonso XI «la cercó et mandó facer cavas para derribar algunas torres», deviniendo cristiana hasta 1369 en que Muhammad V se apodera de ella. En 1370—reconquistada nuevamente—el rey Enrique II hizo merced a Don Gonzalo Fernández de Córdoba (1) de la villa y alcázar de Priego por los servicios que en favor de su causa había prestado la ciudad de Córdoba y haber sido dicho caballero uno de los principales que se habían adherido a ella. Y siete años después por privilegio dado en Córdoba le autoriza a fundar un mayorazgo sobre las villas de Aguilar y Priego y lugares de Castillo Anzur, Monturque, Montilla y Cañete, heredades de Fernán Alfonso su padre, y Alfonso Fernández, su abuelo. En el primero de dichos documentos se habla de «la nuestra villa y alcázar de Priego con todas sus fortalezas, y término y jurisdicción» y en el segundo se describe cómo se encontraba la sucia fortaleza cuando se tomó y le encarga que la reparara como correspondía al real servicio.

De este tiempo deben ser, pues, algunos de los entrepavos que unen las torres, y los cuerpos de éstas. Años después, en 1409, Juan López de Orbaneja por mandato del alcaide Alonso de la Casas partió de Sevilla con «albañiles e pedreros e peones» para adobar y componer el castillo y cerca que los últimos ataques de los moros granadinos habían dejado en lamentable estado, con objeto de hacer imposible la repoblación de la villa. Aún se nota en numerosos sillares ciertos signos o marcas de cantería





Fotos del autor

propios de la arquitectura cristiano militar de la época. El castillo de Priego no es un suntuoso castillo feudal de horca y cuchillo; ni un soberbio palacio o alcázar residencial. Su carácter fué eminentemente guerrero y defensivo. Último reducto de plaza fuerte. En 1508, en tiempos de Fernando el Católico, estuvo a punto de ser derribado, como el de Montilla, uno de los más insignes de Andalucía, con motivo del desacato del I Marqués de Priego, Don Pedro Fernández de Córdoba, y de la prisión de Fernán Gómez de Herrera, alcalde de Casa y Corte. El marqués fué desterrado y las tenencias de sus castillos encomendadas a particulares. Del de Priego fué nombrado alcaide Gonzalo Ruiz de Figueroa. Está situado junto al barrio denominado la Villa, que es imagen fiel de la fisonomía del antiguo casco urbano. Su erección, a efectos militares era predominantemente ventajosa, ya que por el lado NE. se aprovechaba del desnivel de 30 metros que forma el acantilado llamado los Adarves; y por el Suroeste del cenagoso lecho del río (2) originado por el manantial de la Fuente del Rey que servía de foso al recinto de la medina. Destaca del castillo de Priego la Torre del Homenaje, de tres pisos y más de cien pies de altura, con ventanas divididas por fuste de mármol y la puerta primitiva, bajo una de sus torres, de arco de herradura apuntado con clave, en cuyo dintel campean las armas de la Casa de Aguilar, Señores de la villa. Fué declarado Monumento Nacional por Decreto de 27 de Septiembre de 1943. De su traza y estado dan clara cuenta el croquis y fotos que ilustran este trabajo.

Son numerosos los historiadores y viajeros que se percatan de la importancia de nuestro castillo. Desde los Cronistas militares y geógrafos de la Edad Media, hasta los eruditos, cataleguistas de monumentos históricos, poetas y novelistas de nuestros días. ¡Lástima que el vagabundo (del que habla con ingenio fecundo y pluma ágil Don Rafael Castejón en un bello y fino artículo que encabezaba un número extraordinario de ADARVE) sólo se detuviera en Priego a saborear una copa del vino celebrado por Al Himyari en el Bar Pepe II y prosiguiera la marcha omitiendo sus impresiones sobre el castillo! Pues ¿acaso no sería delicioso el diálogo del viajero con las nobles y toscas reliquias del desdentado castillo, corazón de piedra de esa mocita blanca que es la Villa y decorado perenne de su existencia durante siete siglos?

M. P. del R.

(1) Ascendiente de su homónimo el Gran Capitán.

(2) Una de las acepciones de río, piélagu, contracta, dió nombre a nuestra ciudad. Cfr. nuestro artículo «La calle del Río».



Luis Rufo, pintor.

(Conclusión)

disgustaban las fiestas de Toros y le gustaba el juego, pudo decir también que «peregrinaba por el mundo» y aunque no nos consta fuera tan mujeriego como el Jurado no faltan referencias a «mujeres amorosas» en sus apotegmas.

Debemos a Vaca de Alfaro la noticia de su existencia como pintor y poeta pero hasta que en 1880 el presbítero José María Sebarbi ratoneando por una librería de viejo de la madrileña «Calle del Olvido» encontró en ella, y sacó de él, el manuscrito de sus «Quinientos Apotegmas» no sabíamos de su obra literaria más que el soneto ya aludido para Francisco Gurmendi, otro el «Nuevo estilo de escribir...» de su paisano Páez de Valenzuela, una décima para «La Curación Preservativa...» de su también paisano Vargas Palenzuela, estampada en 1649 y las confusas referencias de los traductores del Ticknor. Sus «Quinientos Apotegmas», colección de dichos agudos y graciosos, son de una especie muy en boga en su tiempo y, aunque imita a su padre, resulta menos ingenioso que el Jurado. Tienen un fin moral y de recreo destilando ese amargo desengaño tan español acrecentado en nuestro autor por el paso de los años, pues se trata, sin duda, de una obra tardía y probablemente inacabada, cuyo comienzo hay que fechar, lo más pronto, en mil seiscientos cuarenta y tantos.

Parodiando cierto conocido chiste podemos decir que por lo que conocemos de su obra literaria su fuerte debió ser la pintura y en esto coincidimos su propia estimación—o mayor afición—puesto que en su testamento no cita mas libros que unos de pintura que tenía guardados en un baul y sin embargo enumera, recreándose, las obras pictóricas de su mano que conserva, cuando dice: «Declaro que tengo por mis bienes en casas de mi morada... seis lienzos de pinturas diferentes los cinco grandes y el otro pequeño, una cabeza de pintura de Cristo que la pinté en Mecina de Sicilia con que gané a Micael Angel cien escudos de oro de apuesta... diez y nueve lienzos de pintura diez medianos y nueve mayores... otro lienzo de nuestra Señora que tiene a su precioso Hijo en sus brazos... y unos lienzos de pintura pequeños, véanse con atención por que son de la misma traza que la Cabeza de Cristo con que gané la apuesta a Micaelangel...» La famosa cabeza estuvo colgada en S. Pedro junto a la pila del agua bendita donde la vió Vaca de Alfaro que nos dice desapareció por los años de 1680. Del resto de sus obras nada sabemos pues, desgraciadamente, no ha llegado a nosotros alguna firmada de su nombre o a él atribuida. De su estilo nos dice Vaca de Alfaro que «lo que pintaba era áspero y de capricho raro», lo que a la verdad no aclara mucho su manera. Presumimos que se tuvo por buen pintor cuando se atrevió a decir en uno de sus apotegmas: «que el buen pintor predica y el malo profana». Esperemos que la fortuna nos descubra más libros y cuadros de su mano para enjuiciar con conocimiento su obra.

¿Qué es la vida? Senda de rosas y espinas

El ilustre señor D. Rafael Castejón, Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de Córdoba. Orador de gran belleza ejecutoria. Catedrático de Veterinaria y uno de los más brillantes intelectuales de Andalucía; hace su ingreso en otra Academia que si bien carece de actividad vanguardista, es pródiga en experiencias y moral: la del digno jubilado.

En un día tan feliz como amargo para el honorable Académico, el espíritu de cuantos aprendieron en su escuela personal—honra y prezo de la intelectualidad española—evocarán en una adhesión plena de cariño y admiración al prolífico Maestro, que ha sabido dar hasta el último instante reflejos gloriosos de su inteligencia privilegiada.

Algo de su ciencia cultural y entrañable, que ha sido para todos—conocidos y desconocidos—como un manantial inagotable de ejemplo y sabiduría.

Un rayo de la luz clara, vivificadora, de su alma libre de adulteraciones viciosas.

Don Rafael Castejón, ingresa en la antiquísima—pero de valores neoclásicos—Academia de la Jubilación.

Este es el lapso de tiempo más sombrío de las personas que no han tenido oportunidad, en su vida activa, de hacer algo bueno en favor de sus semejantes o de la propia conciencia. Pero en aquellos, que su actividad se ha rendido a fuerza de estimulación y esfuerzo, para ellos... ¡la honra de haber llegado al final de la meta, con el laurel del triunfo!

La felicidad suave y nostálgica a la vez, del deber cumplido y de la propia estimación.

En la senda simbólica del Sr. Castejón, queda una dulce penumbra que invita a la meditación. Fácil será para los que posean su innata capacidad literaria, seguir o intentar seguir, los pasos sobrios y elegantes del más digno representante de las letras españolas.

Nuestro entrañable amigo Don José Luis Gámiz, ilustre Académico y Director del semanario ADARVE de Priego, ha tenido la gentileza de invitarme a expresar el pensamiento que dicha noticia produce en mi ánimo.

¡Qué más quisiera, queridos lectores de ADARVE! que tener la fluida inspiración de nuestro admirable dramaturgo, Pemán, o la elegancia parca, del ingenioso y vivaz «Azorín», para decir en poco lo mucho que admiro al incomparable académico cordobés.

Sólo me queda por añadir en mi defensa por las frases anteriores, una, del gran erudito español Cardenal Cisneros; hombre de sutilezas ingeniosas y firme acción.

«Toda lengua tiene la propiedad de sus términos, que no puede fielmente expresar en la traducción»...

Africa Pedraza

Misión cumplida

Correspondiendo a deseos de nuestro querido Director vamos a hacer acto de presencia y admiración, brevemente, en el Homenaje íntimo e intelectual que rinde ADARVE al esclarecido Catedrático, Doctor en Medicina y ágil escritor Ilmo. Sr. D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala, con motivo de su jubilación.

Cuando se tiene el espíritu embriagado del perfume sano y oloroso de las verdades eternas, expuestas con claridad sapientísima en la Santa Misión que, en sublime apoteosis de fervor, ha vivido Priego intensamente en estas dos últimas semanas, nos sentimos discípulos elegidos de Dios por medio de la gracia y sabiduría de esos embajadores del amor fraterno que son los PP. Jesuitas, misioneros con tesón sobrenatural que invade en los corazones, conquistando, exponiendo, en una palabra, enseñando.

Es así como de Don Rafael Castejón—toda una vida de intenso amor a la enseñanza—podemos hacer mejor constancia del afecto y admiración que nos produce la merecida jubilación que la Superioridad otorga al sabio Catedrático de la Facultad de Veterinaria de Córdoba.

No he tenido el honor de ser alumno suyo; le conocí en la tierra de Valera, donde, llevado por ese afán unísono de expansión cultural, explicaría una inteligente lección, donde sus grandes dotes oratorias, su hondo sentido objetivo y elegante peroración dejaría recuerdo perenne. Después seguí el contacto del maestro a través de enjundiosos y bellos artículos y últimamente en dos ocasiones memorables para Priego; la primera, con motivo de la brillante conferencia que pronunciara en el curso de la Sección de Literatura y Bellas Artes a mediados de mayo de 1959 y la segunda, en cálido y garboso estilo, en la sesión que nos brindara la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, al recibir en su seno, como Académico, al ilustre hijo de Priego Don José Luis Gámiz Valverde.

El Sr. Castejón está ya jubilado. Las aulas fraternas de la Facultad no verán su presencia diaria y sus alumnos echarán de menos la grandilocuencia de su saber, su arte de enseñar, su caballerosidad y su dinamismo.

Nosotros al desear al sabio maestro un bien ganado descanso, nos consta tendremos ocasión de escucharle nuevamente en Priego donde tanto se le quiere y se le admira.

A. Royo

Función de los intelectuales

ESPAÑA LITERARIA

La Obra de María Beneyto

LOS intelectuales en todos los pueblos del mundo, son la minoría selecta que dirige los destinos espirituales, o mejor dicho del pensamiento e inteligencia de un pueblo. Claro que el oficio de intelectual es uno de los que no es fácil ascender a él, y sobre todo apropiárselo. Son los que dan altura al clima intelectual del pueblo, y por tanto, como ya hemos dicho antes, los que lo dirigen, pero no los dirigidos, como ocurre en nuestra patria desde hace bastante años.

Vemos como el intelectual toma actitudes irreflexivas, quizás movido por agentes de una categoría muchísimo más baja que ellos desde el punto de vista intelectual. No es normal el tomar una actitud ante los problemas de la vida y luego lamentarse diciendo: no es esto. El intelectual debe, antes de pronunciarse, analizar los hechos, las circunstancias, etc., en fin reflexionar sobre los hechos y no dejarse llevar por la pasión del momento y no juzgar los actos y creer el juicio que sobre ellos hayan emitido otros hombres.

No es tampoco función de los intelectuales, la división en clanes cerrados, poseedores de la verdad en exclusiva. Decimos que en nuestra patria no tienen la influencia que deberían tener. ¿Pero no será porqué el pueblo, ante sus incongruencias no los cree merecedores de ser los orientadores de las cosas de nuestro espíritu? Yo creo que sí. Se nos habla por muchos de los intelectuales de ahora, de DIÁLOGO y los que se cierran al diálogo son ellos, como ha ocurrido ahora con «Índice», quizás la única o una de las pocas revistas de España que está abierta a todos los matices. Pero hay en nuestra Patria una como tradición liberal intelectual, no sé si heredada de la Institución libre de Enseñanza y de los Kraus-

sistas, en que la verdad no se encierra nada más que en las actitudes abiertamente sectaria de izquierda, mejor dicho de actitudes sectarias frente a los intereses de la Patria y de la Religión. Al igual que se rodeó de silencio la gran figura de Menéndez y Pelayo, porque su grandeza no se podía combatir de otra forma, ahora se arrogan oficio de intelectual y en exclusividad poseedores de la verdad, aquellos que toman actitudes frente a los intereses de la Patria, sin pensar que aquello que ahora los dirigen, el día de mañana les harían callar para siempre.

Vemos como figuras de nuestro pensamiento son escuchadas en el extranjero, y aquí apenas se les hace caso, precisamente por no pertenecer a ningún clan intelectual.

Poca razón tienen los intelectuales cuando se quejan de su aislamiento, de la no permeabilidad de nuestro pueblo a sus escarceos intelectuales. El hombre cuyo oficio es el cultivo del pensamiento y de la ciencia, o se encierra en la torre de marfil de sus meditaciones, y cuando éstos maduran las da a su pueblo, o si quiere influir directamente en la vida del pueblo, tiene, como hemos dicho antes, que meditar bien, razonar, reflexionar antes de pronunciar su opinión sobre los hechos de nuestra vida, sino lo hacen es un irresponsable por muy sabio que sea, y pierde el prestigio que su saber le haya ganado.

Yo veo fuera de nuestras fronteras hombres como Marcel, en Francia, que a veces frente al torrente desbordado de las pasiones y los odios de una guerra, que a veces fué también civil, él sale al paso y condena estas pasiones, estos instintos que han llevado a su pueblo al crimen, pero lo hace reflexivamente, con conocimiento directo de causa y no por el procedimiento irres-

«Lírica Hispana», la revista de Connie Lobell y Jean Aristeguieta que tanto difundimos en la vigencia de otros tiempos, consagra la diminuta integridad de su cuerpo al incalculable tesoro de unos versos que cambian benéficamente el poético aspecto de María Beneyto, actualmente coronada con la invisible diadema que simboliza la indiscutible supremacía de la musa española, alcanzada a fogonazos de unos méritos satinados por el júbilo de su libro, al que nosotros desdoramos con la palidez de este comentario.

«Vida anterior» como se denomina el número de «Lírica Hispana» que María Beneyto rubrica, marmoliza el encanto de la sorpresa que nos asalta, al comprobar la superlativa granazón adquirida por la mentalidad de esta joven, extraordinariamente agraciada por los resplandores de un verso con relieves de pura simpatía, por ajustarse a la sagacidad de un modelo perfeccionado con idéntica madera a la que el serrucho de nuestros gustos recorta. ¿Qué diferencia de la María Beneyto de 1954 a la de «Vida anterior» de 1963! La niña apocada de aquellos tímidos versos, es hoy la desarrollada mujer del poema viril, con marmóreo presentimiento de sostener la eterna cornisa de un renombre por talla universal, porque aquella «sombrita acobardada y temblorosa» es hoy «el livido alarido de la herida que hiciera colección de balas viejas» para cargar los obuses de la fama que truenan en el centro del prestigio, vomitando metrallas de un acierto que derriba murallas de recelos, horadando montañas de ignominias y venciendo miriadas de cornejas que gritan a las sombras de la guerra, enlutando a las luces con su ofensa.

«Sólo una mano de la muerte hacía la señal de la cruz sobre la guerra».

Con éstos dos versos de María Beneyto, finalizamos hoy el comentario que, en próxima ocasión, quisiéramos remozarlo.

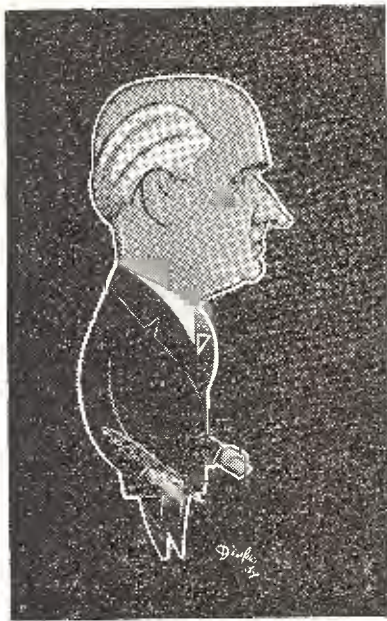
M. Ostor Sabella

Académico di PONTZEN

ponsable de... me han dicho que... eso está bien para el mentidero o para la conversación intrascendente del Casino, pero no para la acción del intelectual.

Doallo Gámez Luque

Don Rafael Castejón y Priego



La dimensión cultural y humana del Director de la Academia de Córdoba y hasta ahora Catedrático de aquella Facultad de Veterinaria, cuya figura queda al menos esbozada en las páginas que anteceden, justifica todos los homenajes; pero éste de Priego, por mediación de "Adarve", tiene además muy buenas razones para producirse: las que representa la ya antigua y cada vez más estrecha y entrañable vinculación del hombre con la ciudad, prendado aquel de las bellezas de esta con un enamoramiento artístico y espiritual, manifestado en tantas ocasiones y de muy diversas maneras—elogios verbales y escritos, conferencias de especial dedicación, artículos en numerosas publicaciones, etc.—Ya en 1951, cuando fué fundada la Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego, una de las primeras y más expresivas felicitaciones vino de su mano, dictada por su exquisita sensibilidad, como anticipo del brillante canto que hizo a la ciudad en la memorable conferencia pronunciada ante nosotros el día 19 de Mayo de 1959

bajo el título de "Priego, adelantado de frontera", y del inspirado píropo consignado en el álbum de honor de la Sección con tal motivo. La más reciente ocasión en el curso de la amistad del señor Castejón con nuestra tierra—qué, a buen seguro, no será la última—fué la de su presencia al frente de la Academia cordobesa casi en pleno, para presidir el homenaje a nuestro Director, el día 11 de Febrero de 1962, a cuya solemnidad pertenece la fotografía retrospectiva que ilustra esta página; en ella, el gran orador glosa los méritos que habían suscitado el nombramiento académico del señor Gámiz, producido dos meses antes; fué una prueba más de las finezas que don Rafael Castejón guarda siempre para Priego y sus hombres. —M.



LAS CALLES DE PRIEGO

HISTORIETA

Entró Isabel la Católica por la Puerta de Granada, después de pasar por Loja y haber visitado Málaga.

Tres Obispos le acompañan Pérez, Caballero, Albino, el Gran Magistral Romero y el gran Abad Palomino.

Una banda de Batanes con un toque nunca visto alegraban al cortejo al Compás de San Francisco.

Entre Cana y Montenegro Barrera Polo y Solana hicieron una tribuna en el Arco de Santana.

Pedro Ramírez y Estrada Lozano Sidro y Morales cumplimentan a la Reina con sus cartas credenciales.

El Conde de Superunda y el gentil Marqués de Priego se pusieron en contacto con el Cardenal Cisneros.

Mercedes, Carmen y Angustias las tres damas querubines adornan todo el Palenque entre Flores y Jazmines.

La Reina se recorrió toda la Huerta Palacio para subir al Castillo donde estaba San Nicasio.

Isabel concede Gracia con poderes que atesora pues a Alvarez Cubero le dió la Cruz de la Aurora.

A Ubaldo Calvo le dió porque le daba penica un sitio donde vivir: la Casería Lucenica.

Se le dió pan a los pobres del Horno Viejo, que alivia, pero estaba muy Tostado y resultó de Valdivia.

La Reina se desprendió de collares y de alhajas al ver por el Mirador aquellos pobres de Iznájar.

Les habló de la Argentina de su paso por Colombia y al Santo Cristo pidió, que no se pare la Noria.

Se hizo una calle Nueva y les dijo a sus alcaldes que le dieran de beber en el Caño de los Frailes.

Al saber el Buen Suceso de la llegada Real los Gitanos y los Locos se pusieron a bailar.

Sonaban las Caracolas, Bailaban hasta los Jarros, y Enmedio de aquel Belén despertaron a San Marcos.



Esperanza Casalilla la mujer de Piloncillo le dió un abrazo a la Reina, en el mismo Paseillo.

Y Piloncillo le dice a su mujer con templanza no te metas en la bulla Salsipuedes, Esperanza.

La Reina les dijo... quiero a las Molinos bajar y de paso despedirme de aquel Ramón y Cajal.

Quiero subir al Calvario por la promesa que debo a rezar una oración por los Héroes de Toledo.

En busca de la Estación atravesando un Pasillo su majestad se marchó por el mismo Caminillo.

Villalta nunca creyó que la Reina se había ido y Cañada contestó con ella todos San Guido.

Virgen de la Cabeza Santiago y San Fernando yo quiero ver a la Reina porque si nó me dá algo.

Corre por el Huerto Almarcha y a las Parras se subió a ver si la divisaba y tampoco allí la vió.

Atraviesa el Torrejón, la Cañada del Pradillo y los vió que se perdían por el mismo Bajondillo.

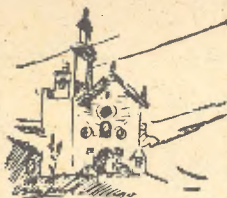
Con que pena y Amargura vió a la reina trasponer, gritando desde el Adarve ¡viva la Reina Isabel!



MALDICION GITANA

¡—Y ojalá aciertes un boleto de 14 resultados, y seas el máximo acertante... número 8.880!

M. Muñoz Jurad



VIDA de la CIUDAD

Bendición del nuevo Establecimiento «Jiménez»

En la noche del pasado, día 20, tuvo lugar la bendición e inauguración del nuevo establecimiento que los hermanos D. Ramón y D. Pedro Jiménez Jiménez han presentado en Queipo de Llano, 19.

El Rvdo. Sr. D. Rafael Madueño Canales bendijo el amplio establecimiento a presencia de dueños y cuantos intervinieron en la dirección, construcción y decoración del bello local, cuyas obras han sido dirigidos por nuestro paisano D. Manuel Serrano Grande y la decoración por el técnico granadino D. Daniel Fajardo Lechuga.

Un lujoso escaparate hábilmente diseñado, clarísimo de luces, se mete por los ojos del visitante, anunciándole interesantísimas confecciones—especialidad de la Casa—y distintos tejidos, en numerosos géneros y clases.

Satisfechos pueden estar los propietarios de la nueva casa «Jiménez» que embellece una de las arterias principales de la ciudad.

Aniversario

Ayer se cumplió el segundo año de la fecha del fallecimiento de nuestro querido y respetado amigo D. Antonio del Espino y Espinosa de los Monteros.

Hombre caballeroso y señorial, ligado por sus gustos y aficiones a los va-

La Sociedad al habla

Natalicio

En la tarde de ayer dió felizmente a luz una niña, como primer fruto de su matrimonio. D.^a Concepción Cabezas Ocaña, esposa de nuestro querido amigo D. Emilio Zurita Rosa.

Será bautizada con el nombre materno. Nuestra enhorabuena a sus padres y abuelos.

lores eternos musicales, le recordamos con cariño y simpatía. Descanse en paz el buen amigo y reciban nuevamente su apenada esposa e hijos el sentimiento de ADARVE.

ESPECTACULOS

CINE GRAN CAPITAN

7-15—9-15—11-30

La Batalla del Domingo

A las 5-15 Infantil

Barcos de Papel

CINE VICTORIA

A las 7-15, 9-15 y 11-30

El Hijo del Caid

5-15 Infantil

El valle de las mil colinas

Santa Misión

Queremos subrayar en estas líneas el éxito rotundo logrado por los Padres Misioneros, en el transcurso de poco más de una semana, ya que su llegada a nuestra ciudad fué en la tarde del 16, y anoche pudimos comprobar que era insuficiente nuestro primer templo para albergar a los numerosos fieles que asistieron a las doce y media de la noche a la santa misa para recibir en ella, como fruto de estos santos días vividos, a Jesús Sacramentado.

Si en las anteriores misiones de 1953, 1945 y 1916, Priego vibró en sus más puros sentimientos del espíritu, ahora, en esta Santa Misión que hoy termina, claramente puede afirmarse que supera en mucho el buen fruto logrado.

Esta tarde habrá una concentración magna de fieles en la Plaza de Calvo Sotelo, donde oficiará la santa misa nuestro queridísimo paisano e Hijo Predilecto Ilmo. Sr. D. José María Padilla Jiménez, Deán de la S. I. C., predicando el Rvdo. Padre Medina S. J. y el Ilmo. Sr. Vicario General de la Diócesis D. Juan Jurado Ruiz, que leerá un telegrama de Roma con la bendición especial de Su Santidad a Priego.

FARMACIA de guardia

Lcdo. **D. F. CALVO**

SEGUNDO ANIVERSARIO



Rogad a Dios en caridad por el alma del señor

Don Antonio del Espino y Espinosa de los Monteros

Que descansó en el Señor el día 26 de Octubre de 1961, en Priego de Córdoba, después de recibir los Auxilios Espirituales y la Bendición de Su Santidad

R. I. P.

Su esposa e hijos no lo olvidan

Ese día se celebrarán misas por su alma en las Iglesias de Priego; Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes; Hospital de San Juan de Dios; Nuestra Señora de las Angustias e Iglesia de San Francisco. En Córdoba, en la Parroquia de San Miguel Arcángel y San Nicolás de la Villa; Real Colegiata de San Hipólito (PP. Jesuitas); Santo Angel (PP. Capuchinos).

Priego de Córdoba, Octubre de 1963

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

1 X 2

PATRONATO DE APUESTAS MUTUAS DEPORTIVO BENEFICAS

Delegación en Priego de Córdoba:

OBISPO CABALLERO, 8



Horario de recogida de boletos: De 10 a 1-30 y de 4 a 8

Ultimo día, los viernes, hasta las 6 de la tarde

Dr. J. García Sierra

M E D I C I N A I N T E R N A

Profesor Clínico en la Cátedra de Patología Médica de Granada
Miembro del Instituto de Investigaciones Científicas
Diplomado de Sanidad

Pulmón — Corazón — Alergia y Endocrinología
Rayos X — Electrocardiografía — Infrasonido

Consulta de 10 a 12 y de 6 a 8 de la tarde

Ruega a su clientela particular, soliciten número de visita, en

HEROES DE TOLEDO, 18-1º

Dr. D. José Manuel García García

Profesor A. de la Cátedra de Patología General
de la Facultad de Medicina de Granada

M E D I C I N A I N T E R N A

Enfermedades de Pulmón y Corazón

RAYOS X - ELECTROCARDIOGRAFIA

Horas de Consulta de 10 a 1 y de 5 a 7

EN QUEIPO DE LLANO, 14

AVISO



LAS MEJORES
NOVELAS
POLICIACAS,
en LIBRERIA

H. ROJAS

Lee "ADARVE"

Todos los domingos

Se vende una suerte de tierra denominada «El Cerro y las Cabañas» bajo una linde, con 92 fanegas, más de la mitad de olivos, en plena producción, y el resto tierra calma, con una canteira de yeso blanco insuperable y sendos caseríos, amplísimo uno y menor el otro, ambos de dos plantas, sita en la Aldea del Poleo.

Entrega inmediata.

Para más informes:

C A V A , 3

Insuperables Vinos

Rico Café

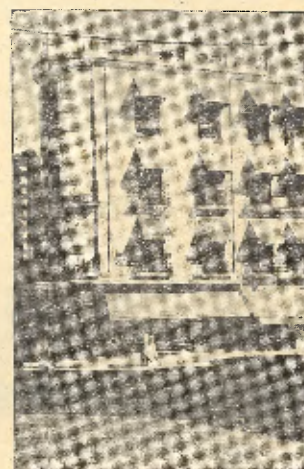
Excelentes Tapas

— EN —

Bar-Restaurant



Hania



"Los Naranjos"

EXCELENTE CONFORT

Espléndida Terraza

TRACTORES Y CAMIONES
ESPAÑOLES, DIESEL

EBRO

Agencia oficial



Repuestos legítimos-Taller de Servicio

GARVE, S. L. Teléfono, 141
LUCENA

Sub-Agencia en Priego:

Domingo Barba Jiménez

CERVEZA "EL AGUILA"

F A M I L I A F E L I Z

Familia que ahorra en la **Caja Provincial de Ahorros**

Muchos más premios

Muchas más probabilidades

**Ahorre en la Caja Provincial de Ahorros
Y HARA SU DINERO MAS RENTABLE**

La Caja Provincial de Ahorros, le ofrece:

*Seriedad, rapidez, seguridad, facilidades
y numerosos premios al ahorro
desde 500 a 500.000 pesetas*

No lo piense más:

**Ahorre en la Caja Provincial de Ahorros
y podrá ganar medio millón de pesetas**

No tenga su dinero en casa:

Pague con talones de la
Caja Provincial de Ahorros

DESDE HAMBURGO (ALEMANIA).



SCHWARKOPF

(Cabeza Negra)

*Tratamiento y belleza
del cabello*

Una exclusiva de **PELUQUERIA**



Oficina Agrícola, S. A.

Tractores Hanomag - Barreiros

Maquinaria y Aperos

Abonos - Herbicidas - Insecticidas

Tratamientos Fito-Sanitarios

Instalaciones de Riegos por aspersión

Agente en Priego: *Modesto Matilla Luque*

Queipo de Llano, 29 ~ *Almacenes: Castillo - Llano de la Iglesia*

EL OCASO, S. A.

SEGUROS Y REASEGUROS

Agente en Priego:

D. Agustín Serrano Herrero

Oficinas:

Trasmonjas, 16

— Teléfono, 219

VIDA — INCENDIOS — ACCIDENTES

DECESOS — ENFERMEDADES

ROBO — TRANSPORTES

AVIACION

COSECHAS

Una extensa organización en toda España, al servicio de sus asegurados

Señoras...

Señoritas...

Caballeros...

Para vestir bien, visiten

Casa **Carmelo**

Donde encontrarán el más extenso surtido en tejidos de temporada y confecciones a precios asequibles para todo público

Alta, núm. 2

PRIEGO DE CORDOBA

Galería del Mueble

Decoración del Hogar

Dormitorios - Comedores

Despachos - Recibidores

y toda clase de muebles auxiliares, para Novios

Instalaciones Completas

Modelos originales - Precios moderados

LUCENA

Jaime, 1 — Teléfonos, 96 y 325

Casa Pedro

**ULTRAMARINOS FINOS
CONSERVAS — EMBUTIDOS**

ESPECIALIDAD EN:

Quesos, Mantecillas y Jamones del terreno

PRIEGO DE CORDOBA

Hijo de

Pedro Ruiz
Serrano

Tejidos,

Confecciones,

Camas y

Sombrerería

Queipo de Llano, 4

PRIEGO DE CORDOBA

Bicicletas **ORBEA**

Cochecitos para niños

VILLAR - JANE - VEDETTE

Cuadros y molduras

Bazar **ORTIZ**

Teléfono, 291

Solana, 16

PRIEGO DE CORDOBA

Antonio Machado
Hoyo

APARATOS USO DOMESTICO

PRIEGO DE CORDOBA

"Mi Tienda"

Manuel Alcalá Caracuel

Tejidos y Perfumería

Héroes de Toledo, 7

Teléfono 181

Casa Paulino - ULTRAMARINOS
Especialidad en jamones del terreno

EMBUTIDOS DE TODAS LAS MARCAS

QUESO MANCHEPOK Y MANZANO

Conservas de todas clases - Semillas selectas

No lo olvide: Casa Paulino Solana, 10 y 12

CHOCOLATES

MARI

x2①

TURROLATE

Rafael López

JOSE ANTONIO, 30 — TFO. 30

Priego de Córdoba

Cocinas

Termos

Braseros

a Gas Butano

EXPOSICION:

José Antonio, 49

Tejidos y Confecciones

JIMENEZ

QUEIPO DE LLANO, 19

Gran surtido en confecciones de

todas clases, Pañería selecta y una gran
variedad en gamuzas y lanas, para trajes
de señora

Calzados

Jiménez

*Los mejores calzados
en señora y caballero
y los famosos calzados*

GORRITA y VILLAPLANA

para colegiales

Teléfono, 94 — Queipo de Llano, 8

PRIEGO DE CORDOBA

TEXTIL

"Santa Teresa"

Hijo de

*Pedro Ruiz
Serrano*

SANTA TERESA, 16

PRIEGO DE CORDOBA

Avelino Siller Poyato

Expendeduria de Tabacos núm. 1

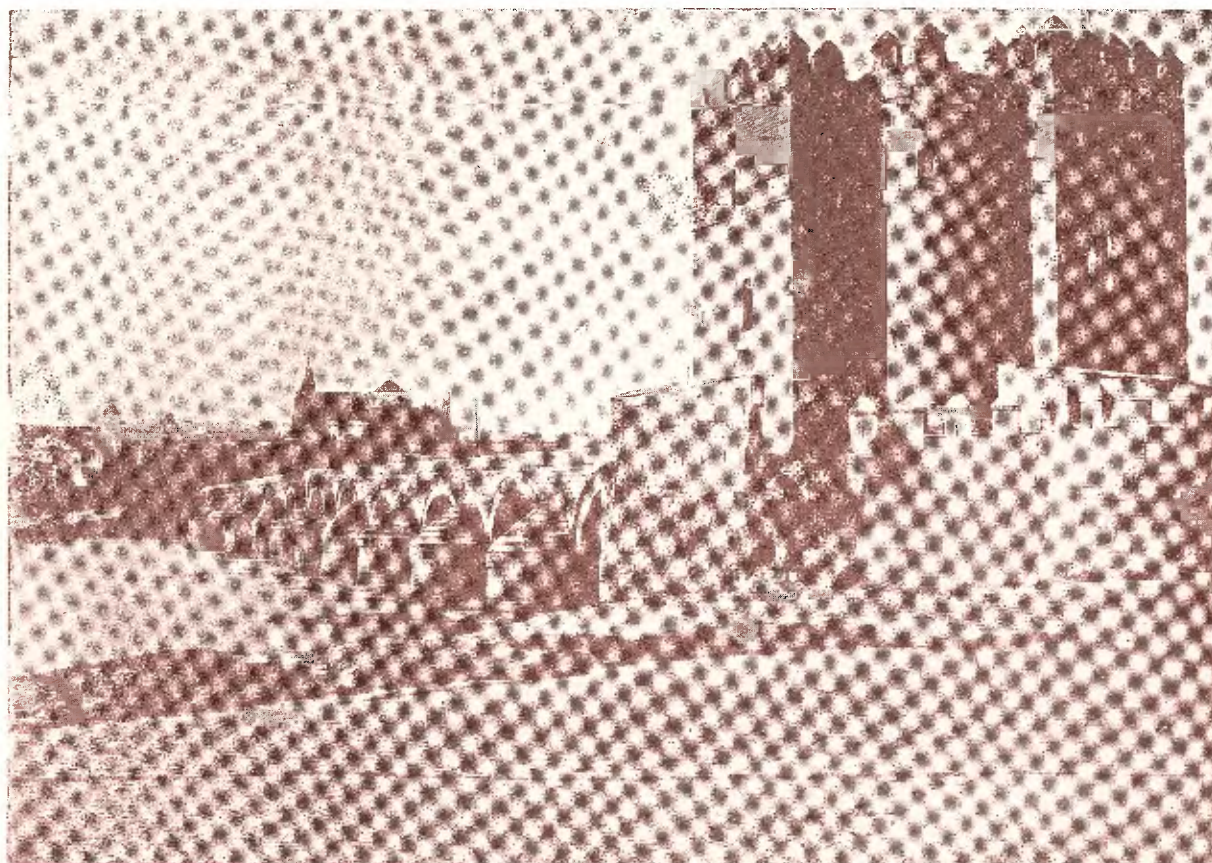
Buzón de Boletos

Quinielista,

sus boletos, múltiples o sencillos:

Doctor Pedrajas, 6

Priego de Córdoba



Córdoba, romana y mora, clara fuente de sabiduría en todas las etapas de su historia, que sigue siendo cuna de figuras tan insignes como la de "Adarve" ha querido honrar con el número extraordinario que aquí termina.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba

(Fundado en 1864)

**Es la Institución de ahorro y crédito más antigua
de Córdoba**

Cuenta con 95 oficinas establecidas en las provincias de
CORDOBA Y JAEN



Para conmemorar el XXXIX DIA UNIVERSAL DEL AHORRO
sorteará trimestralmente entre todos sus clientes de ahorro

200.000 Plas. en Premios!!

y organiza un sorteo extraordinario para el día 25 de Enero de
1964 en colaboración con la Federación de Cajas de Ahorros de
Andalucía, con premios por un valor total de

1.700.000 Pesetas!!

CONFIE SU DINERO AL MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE
AHORROS DE CORDOBA, QUE LE OFRECE LA GARANTIA DE
LA SEGURIDAD MAS ABSOLUTA

LOS BENEFICIOS QUE OBTIENE REVIERTEN EN VENTAJA DE
LAS PROPIAS CLASES AHORRADORAS

Familia que ahorra - familia FELIZ